

MISCELLANEE



*Roma*

*1873*

# PAJINAS SUELTAS

VARIAS COMPOSICIONES INEDITAS

DEL

MALOGRADO VATE ORIENTAL

DOCTOR

## FERMIN FERREIRA Y ARTIGAS



MONTEVIDEO

IMPRESA DE «EL FERRO-CARRIL»—PLAZA INDEPENDENCIA

*Montevideo*  
1873

E

V...



257 11. 03 3.

# PAGINAS SUELTAS

VARIAS COMPOSICIONES

DEL

MALOGRADO VATE ORIENTAL

DOCTOR

## FERMIN FERREIRA Y ARTIGAS



MONTEVIDEO

IMPRESA DE EL FERRO-CARRIL

1879

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

PROBLEM SET 1

Due: Monday, September 10, 2012

10/12

## DOS PALABRAS

---

Favorecidos con la posesion de algunos borradores de nuestro malogrado compatriota el inspirado poeta Fermin Ferreira y Artigas, conteniendo diversas composiciones inéditas, nos hemos resuelto á publicarlas en este folleto, con el título de *Páginas sueltas*, para que no se pierdan en la oscuridad y el olvido.

No obstante que el Club Universitario se dispone á hacer una publicacion de las producciones literarias de Ferreira, donadas á esa ilustrada asociacion por su amorosa madre, no hemos trepidado en anticipar á ella las que compilamos en este folleto, como una hoja llevada á su corona literaria, que creemos merecerá favorable acogida del público.

LOS EDITORES.

1877

1877

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

LOS EDITORES.

## **Canto á Montevideo**

EN MAYO DE 1849

Pueblo Oriental salvaste con el esfuerzo o tuyo,  
Tu hogar y el fuero augusto de la patria ley,  
Tu excelso rango ocupa con satisfecho orgullo,  
Que América y Europa te reconocen—Rey.

ECHVERRÍA.

Mi patria es la ciudad, bella y grandiosa,  
Que el poder de dos reyes humilló,  
Y que libre se alzara y magestuosa,  
Sobre tronos y cetros que abatió.

Quince años de combates le costaron,  
Para poder sus grillos destrozár,  
Sangre á mares sus hijos derramaron,  
Tanto tuvo aguerriada que lidiar.

España, que con sed inmensa de oro,  
La América inocente esclavizó,  
Por sostener avara su tesoro  
Palmo á palmo el terreno disputó.

Era valiente y fuerte en demasía,  
Mi patria débil, llena sí de ardor,  
Y á ese inmenso poder solo oponía  
De sus hijos los pechos y el valor.

Entonces todos juntos como hermanos,  
Marchaban por la patria á combatir  
Y el poder colosal de los tiranos,  
Todos juntos marchaban á abatir.

Entonces, Argentinos y Orientales,  
Pelean bajo un mismo pabellon,  
Y alcanzando mil triunfos inmortales,  
Trozaban sus cadenas y opresion.

Entonces los Chilenos, los Peruanos,  
En alianza marchaban á pelear,  
Llevaban solo un nombre, AMERICANOS,  
Una enseña, una patria, que salvar.

¡Grandioso! era ver un pueblo  
Heróico y entusiasmado,  
Dejar el hogar sagrado,  
Que le habia visto nacer.

Y huyendo de sus esposas,  
Sus madres y sus queridas,  
Ante la patria sus vidas  
Por libertarla ofrecer.

¡Grandioso! era ver las madres  
Y las amables esposas,  
Patrióticas, generosas,  
Venirles á entusiasmar.

Y sin brotar de sus ojos  
Estéril y débil llanto,  
Decirles con fuego santo  
«Nunca volvais sin triunfar».

Así en América bella,  
Aun que eras fuerte y colosa,  
Hallaste España una fosa  
Dó tu poder sucumbió.

Y así mi patria adorada  
Valiente y perseverante,  
Venciera el poder jigante  
Que altivo la esclavizó.



En sangre de Americanos  
La tierra se vió teñida,  
Pero mi patria aguerrida  
Venció su estrella fatal.

Y de desastre en desastre,  
Y de victoria en victoria,  
Logró cubrirse de gloria  
Inmensa, eterna, inmortal.

¿Mas dónde están aquellos hombres grandes,  
Que á la patria supieron libertar?  
¿Dó esos hechos mas altos que los Andes,  
Donde el fruto que Mayo debió dar?

¿Dó está esa Buenos Aires, Argentinos,  
Que la enseña de Mayo tremoló,  
Esa hermosa ciudad que los destinos  
Futuros de la América trazó?

Es posible que un hombre que en su vida  
Combatió por la santa libertad,  
La domine á su antojo y sometida  
La tenga á su absoluta voluntad?

Y aun no basta á su encono, á su venganza,  
Tanta sangre como ha hecho derramar,  
Que cual tigre sediento se abalanza,  
Mi patria idolatrada á destrozar?

¡Salvaje! cuyos hechos y proezas,  
Son los pechos que rasgan su puñal,  
Y una pira espantosa de cabezas,  
Aun es poco á su espíritu infernal.

¡Salvaje! que las lágrimas y el llanto,  
De la inocencia forma su placer,  
Salvaje maldécido! cuyo encanto  
Es la tierra teñida en sangre ver.

Pero no; mas feroz, mas sanguinario,  
Mil veces mas apostata y traidor,  
Es Oribe, ese imbécil su sectario,  
Que sumiso ejecuta su furor.

Y en mi patria valiente y aguerrida,  
Ese hombre sin lealtad pudo nacer !  
Ah ! no lo imagineis porque es mentira;  
Oriental y traidor no puede ser !

Los hombres como Oribe, renegados,  
No tienen nunca patria ni nacion,  
Son seres maldecidos y execrados,  
Somos del pueblo en que nacen un borron.

Si su nombre grabado en la memoria,  
Suele acaso legarse al porvenir,  
Es porque al leer sus crímenes é historia,  
Cual nosotros lo pueden maldecir.

Y así Oribe, tu nombre, el de Rosas,  
Lo mismo que la patria durarán,  
Y así vuestras maldades horrosas  
A los siglos futuros llegarán.

No importá que suframos al presente,  
Cuando otro tiempo ha de venir despues,  
Que se gocen, dejad impunemente  
Y opriman á los pueblos con sus piés.

Que así como no quedan ni raices  
Del roble que arrancára el huracan,  
Así tendremos tiempos mas felices,  
Y de ellos, ni vestijios quedarán.

Pero si decretase el ser Divino  
Que la pátria debiera fenecer,  
Seguiremos constantes su destino,  
Y Con ella sabremos perecer.

¡Mas nó, que Dios es grande! si acaso á las [naciones,  
Permite que tiranos las puedan sojuzgar;  
Solo es para enseñarles con prácticas lecciones,  
Lo que con mil avisos pudieron despreciar.

Confiad! que ese Dios grande que hubo inspirado en Mayo  
El grande pensamiento que el tiempo realizó,  
Acaso ya retira de su justicia el rayo,  
Conque nuestras discordias y faltas castigó.

Confiad! que talvez pronto ha de llegar un dia  
En que vivamos libres en paz y en hermandad,  
Y entonces sí diremos con gloria y ufanía  
Al ver el sol de Mayo,—YA HAY PATRIA Y LIBERTAD.

Montevideo, 16 de Mayo 1849

---

## A mi pátria

---

Grande oh! Patria te ostentas y altanera  
Ceñida de laureles tu alba frente,  
Y triunfante tremola la bandera  
Que en la lid sostuviste heroicamente.

Por conservar tu libertad preciosa  
En cien combates con ardor lidiaste,  
Y la paz que anhelabas, patria hermosa,  
En recompensa á tu valor hallastes.

Hoy ya tus hijos en tu templo santo  
Vienen á deponer sus oblacones,  
Cesaron ya las lágrimas y el llanto  
Y ante tí se acallaron las pasiones.

Solo se oye doquiera union y olvido,  
De los errores tristes que pasaron,  
Y á tu pueblo feliz lo ves reunido  
Marchar al porvenir que tanto ansiaron.

Hoy que tu Libertad hermosa y santa,  
En la Justicia y en la Union se esuda,  
La tierna juventud que se levanta  
Con entusiasmo oh! Patria, te saluda.

Montevideo Febrero 10 de 1852.

---

## **A la República Oriental**

DEL URUGUAY

---

Coronada de laureles tu alba frente,  
Que alcanzaste en el campo de la gloria,  
Cuando luchabas ínclita y valiente  
Por sostener tu augusta libertad,  
Tranquila ya reposas, á la sombra  
Del altivo laurel de la victoria;  
Y cuando el mundo tus hazañas nombra  
Te apellida la intrépida ciudad.

Te sobran hechos de valor gigante,  
Páginas ricas en tu historia hermosa,  
Y has alcanzado el bendecido instante  
De afanzar tus derechos de Nación.  
Olvida pues el ruido del combate,  
Cambia la lid por una paz preciosa,  
Y nuestro pecho en que tu afecto late,  
Solo proclama la fraterna Union.

Pues nada hay mas sublime y mas grandioso  
Que un pueblo que lo forman solo hermanos,  
Que con esto se hará fuerte y coloso  
Y esperará confiado el porvenir;  
Tu serás ese pueblo patria mia,  
Y libre de enemigos y tiranos,  
Te alzarás poderosa en algun dia,  
Y te vendrá el destino á sonreir.

¿Qué te falta por ventura  
Para ser grande y potente,  
Y elevar tu altiva frente  
Con orgullo y magestad?

Solamente que tus hijos  
Se unan con fraterno lazo,  
Y se den un dulce abrazo  
Como signo de hermandad.

Solo falta que patriotas  
Todo el pasado olvidemos,  
Y á tu dicha consagremos  
El alma y el corazon.

Y en tus aras sacrosantas  
Nuestras iras adjurando,  
Quede el mundo contemplando  
Nuestra heróica abnegacion.

Eres bella, fértil, rica,  
Y tu hermoso y vírgen seno,  
De tesoros está lleno,  
Que aun nos falta que explotar.

Tienes rios, bosques, minas,  
Pues tan pródigo fué el cielo,  
Que de mil dones tu suelo,  
Quiso benigno colmar.

Sonríe ¡oh! Patria querida  
Con la esperanza dorada,  
De que luce la alborada  
De un risueño porvenir.

Con el cual verás borrarse  
La huella de tus dolores,  
Y deslizarse entre flores  
Las horas de tu existir.

Y yo demandaré ferviente al cielo,  
Me concéda gozar tan bello dia,  
Que despues de ese plácido consuelo  
Tranquilo bajaré á la tumba fria.

Montevideo Agosto 26 de 1854.

## Al oír dar las doce

Así se pasan las horas  
Y así se pasan los días,  
Y pasan las alegrías  
Para ya nunca volver,  
Y pasa nuestra existencia,  
Y así se acaba la vida,  
Y nuestra mente aturdida  
Todo esto no alcanza á creer.

Cada vez que oigo el éco misterioso,  
De la hueca campana de metal,  
Me parece que escucho algo horroroso,  
Un «no se que» terrible é infernal.

Pues recuerdo con cada campanada  
Que existe algo terrible mas allá;  
Esa espantosa é insondable nada,  
A que todo hombre caminando vá.

Enero de 1840.

## **A los Treinta y Tres**

---

Vióse un día mi patria idolatrada  
Sometida al poder del extranjero,  
Y en sus muros se veía desplegada  
La bandera que puso allí altanero.

Entonces no había patria, ni Orientales,  
Todo era yugo, opresión servil,  
Y sobre el pueblo de alta nombradía,  
Un Imperio se alzaba: el del «Brasil».

Su poder gigantesco y desmedido,  
Poco á poco logró consolidar,  
Ni un recurso! ya todo era perdido:  
¿Quién osára la patria libertar?

Ah! no faltó, que el que ha nacido bravo,  
El que mamó en su cuna libertad,  
Sabe morir antes que ser esclavo  
Y dar ejemplo al mundo de lealtad.

Treinta y tres bravos ORIENTALES fueron,  
Que hirviendo de entusiasmo y de valor,  
A libertar su patria se atrevieron  
O á morir combatiendo con honor.

Fatigas é infortunios los cercaron,  
Y ellos siempre adelante con tesón,  
Hasta que al fin por su valor lograron  
Que ondease libre el patrio pabellón.....

Ha de llegar algún día  
En que se escriba en la historia,  
Todos los hechos de gloria  
Que tiene el pueblo ORIENTAL.



Y al recorrer esos hechos  
Tan nobles, tan generosos,  
Verán que hay muchos grandiosos  
Pero á este, ninguno igual.

Y han de ver nombres de bravos  
Que heroicos han combatido,  
De mártires que han sabido  
Renombre eterno alcanzar.

Pero ante todos los hechos  
Y antes de todos los hombres,  
Veránse treinta y tres nombres  
Que á todos han de ofuscar.

Salud valientes!! vuestra inmensa gloria  
A los futuros tiempos llegará,  
Pues cuando se halle escrita nuestra historia,  
Cada padre á sus hijos la leerá.

E irán desde la cuna así aprendiendo,  
Vuestro ejemplo magnánimo á imitar,  
E irán desde la cuna comprendiendo  
Lo que un renombre tal, cuesta alcanzar.

Y yo, que jóven aun canto en mi lira  
Vuestra constancia, y sin igual lealtad,  
Aprenderé en ese hecho, que hoy me inspira  
A saber lo que es—PATRIA Y LIBERTAD.

Montevideo, Abril 19 de 1849.

## **A los bravos**

QUE HAN MUERTO EN LOS NUEVE AÑOS DE GUERRA

COMBATIENDO POR LA LIBERTAD

---

Veneracion! ¡oh! mártires grandiosos,  
Que sucumbisteis con exelsa gloria;  
Llor eterno! á los hechos portentosos,  
Que immortalizan hoy vuestra memoria.

Por la Patria os batisteis denodados  
Defendiendo sus ínclitos derechos;  
Moristeis como libres y soldados,  
Mas siempre vivireis en nuestros pechos.

Con fé en el corazon; harto valientes,  
A tanto precio hallasteis la victoria;  
Descendiendo á la tumba con las frentes  
Ornadas de laurales y de gloria.

No tacheis de fatal vuestro destino,  
Por no haber completado la jornada;  
Quedasteis con honor en el camino,  
Y ora habitais la celestial morada.

Veneracion! Veneracion, oh bravos!  
Y gloria á vuestros hechos inmortales!  
Probasteis bien que antes de ser esclavos,  
Mueren con fé y honor los Orientales!

Montevideo Mayo 10 de 1852.

## Al sol de Julio

---

Otra vez sol de Julio en el Oriente  
Vuelves á aparecer brillante y puro,  
Y otra vez ante tí doblo mi frente  
Y lleno de entusiasmo te saludo.

Oh! cruza magestuoso por la esfera,  
Ven á alumbrar á tu ciudad querida,  
Y la verás aun, firme, altanera  
Y digna de tu lumbre, por mi vida.

Ven á admirar un pueblo de valientes,  
Y un ejército heróico y denodado<sup>1</sup>  
Y mil hechos grandiosos y eminentes  
Que mil veces tu luz ha precenciado.

Pues los hijos de aquellos que en un día  
Nos dieron libertad é Independencia,  
Pueden decir ¡oh! sol con ufania,  
Que fueron dignos de tan rica herencia.

Y la supieron mantener ilesa  
Inflamados del santo patriotismo,  
Dejando en sus contrarios bien impresa  
La terrible señal de su heroismo.

Sol de mis padres! sol de mis abuelos!  
Sigue tu eterna, espléndida carrera,  
Y desde el centro de los altos cielos  
Con tu luz que en los orbes reverbera,

Alumbra los afanes y desvelos,  
Los sacrificios, ¡la ruina entera,  
Que ha costado á la patria mia,  
La Libertad que conquistó en un día.

## Al sol de Mayo de 1851

EN MONTEVIDEO

---

Astro divino, cuya lumbre hermosa,  
Los héroes guiara siempre á la victoria;  
Detente en tu carrera magestuosa,  
A ver un pueblo digno de tu gloria.

Es de Mayo un magnífico trofeo,  
Es de la libertad escudo santo;  
Ahí la tienes de pie á Montevideo  
Gloria del libre, del tirano espanto.

Rodeada de peligros y combates  
Siempre firme la ví sin ardrarse,  
Cual resiste una roca los embates,  
De las olas que vienen á estrellarse.

Detente á contemplarla ¡oh! Sol de Mayo,  
Que ella también te adora, ella te espera;  
Y con ardor saludará ese rayo,  
Que le dirijas desde la alta esfera.

Ella te adora, no hay duda,  
Que eres sol de la bandera,  
Que ha tremolado altanera,  
En su escogida ciudad,

Te adora como el emblema,  
Del heroísmo y la gloria,  
Que eres sol de la victoria,  
Nuncio de la libertad.

Por ser digna de tu lumbré,  
Al saludarte este día,  
Nueve años con bizzarria  
Combatiera á su opresor.

Contéplala y dí si es digna  
De que la alumbre tu rayo,  
Sinó sostuvo de Mayo,  
Los principios con honor.

Las horas de pesar y de amargura,  
Para siempre del Plata pasarán;  
Y otras horas de gloria y de ventura,  
Sus huellas maldecidas borrarán.

Los pueblos ven brillar la aurora Santa,  
Que su alianza feliz realizará;  
Y la vez magestuosa se levanta,  
Que á sus viles tiranos hundirá.

Entonces bajo el sol de una bandera,  
Los pueblos marcharán en hermandad,  
Y cuando cruces la azulada esfera  
Del Plata alumbrarás la Libertad.

Montevideo Mayo 25 de 1851.

---

## **Al heróico Pueblo Oriental**

---

Al pisar tus orillas, pueblo heroico,  
De admiracion se llena el alma mía,  
Pues te comtemplo en tu valor estóico  
Grande, inmortal, cual te dejé en un día.

Yo te saludo, y ruego que tu gloria  
No mancillen, ni déspotas ni esclavos,  
Y el Angel tutelar de la victoria  
Corone el heroismo de tus bravos.

Montevideo, Noviembre 18 de 1850

---

---

## A la memoria

DEL HÉROE DE LOS TREINTA Y TRES

Para el que en el sepulcro,  
No es sepulcro, el sepulcro, sino templo.

No son suspiros ni menguado llanto  
Lo que vengo á ofrecer á tu memoria,  
Es, héroe sin rival, mi ardiente canto,  
Lleno de fé, de fuego sacrosanto,  
Que á los piés pongo de tu exelsa gloria.

Porque el recuerdo del audaz guerrero  
Que mostró en cien combates su bravura,  
De aquel que con su brazo y con su acero  
Dió libertad y nombre á un pueblo entero  
Y un porvenir de gloria y de ventura;

Merece que los cantos de los vates  
Se pongan á nivel de su grandeza,  
Que narren sus victorias y combates,  
Del infortunio horrible los embates  
Que con denuedo resistió y fiereza.

Y es por eso que al ver tu sepultura,  
Aunque el dolor mi corazón aqueja,  
Digo á mi pueblo con la fé mas pura:  
No es una tumba solitaria, oscura,  
Donde reposa ilustre, Lavalleja!

Y son bellas  
Que vive solitario  
Y se imagina a  
Un cielo magestoso  
El poder se en  
Su virtud pasas  
De la amistad  
Savaria los la  
Pero en cam  
De misterio  
Y tiene eso  
Que se po  
Mont

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY



## A mi pátria

---

Un lauro tras otro lauro,  
Tras una gloria, otra gloria,  
Y un hecho para la historia  
Cada hora sabes ganar;  
Mostrando pátria que eres  
Digna cuna de los libres,  
Y que do tu acero vibres,  
Solo victoria has de hallar.

Mas no obtienes tus blasones  
Solo en terribles combates,  
Ni en el brio con que bates  
La opresion y la maldad;  
Pues en medio de la lucha  
Que sangrienta y cruel se empeña,  
Alzas tú la doble enseña  
De *Progreso y Libertad*.

¿Y no es bella, no es grandiosa  
Tanta virtud y heroismo?  
¿Qué dirá ahora el egoismo  
Ante tanta abnegacion?  
Y ante esos hechos sublimes  
¿Tus hijos qué te diremos?  
Tan solo que te ofrecemos  
La vida y el corazon .

Yo, en el nombre de todos, te aseguro  
Que tanto esfuerzo estéril no será,  
Y en el nombre de todos, yo te juro,  
Que su mision cada uno cumplirá.

Unos, bravos, al pié de tu muralla,  
Manejando la espada ó el cañon,  
Entre la sangre, el humo y la metralla,  
Ileso sostendrán tu pabellon.

Los otros, en las aras de la ciencia,  
Aprenderán tus pueblos á regir;  
Los unos sostendrán tu Independencia,  
Los otros te sabrán hacer feliz!

Y yo tambien, entre todos, te daré, patria querida,  
Cualquiera sea el tributo que exigir quieras de mí;  
Si ciencia, hasta donde pueda, y si es preciso la vida,  
Que nunca hallaré mas gloria, que perdiéndola por tí.

Montevideo, Enero 19 de 1850.

Á LA PRIMERA COLACION DE GRADOS

DE LA

UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPUBLICA

### Salutacion

Tu corazon dé entrada á la doctrina :  
Y tus oidos á las palabras de ciencia.

*Proverb. — Cap. 23, v. 12.*

Gloria al pueblo Oriental, que denodado  
Dando ejemplos al mundo resplandece!  
Honor al fiel Gobierno que ha fundado  
Esta Universidad que le ennoblece:  
Arbol de ilustracion por él plantado  
Ya sus frutos magnificos le ofrece,  
Y á esta moderna Troya en el futuro  
Será decoro y Paladion seguro.

Hoy la Universidad, por vez primera  
Ejerciendo su fuero maspreciado,  
Al mérito y la ciencia verdadera  
Confiere el alto honor del doctorado:  
Candidatos ilustres, que á la esfera  
Aspirais á subir de grado en grado,  
Vuestro gran porvenir allí está escrito,  
Y yo con débil voz os felicito.



Hoy con nuevo esplendor Montevideo,  
Ilustra, si es posible, su memoria,  
Después que enseña al mundo por trofeo  
Noventa meses de martirio y gloria;  
De las ciencias el ínclito Liceo  
Es el padron sublime de su historia;  
Magnífica respuesta al necio ultraje  
Del que le osa llamar *pueblo salvaje*.

Al que aprecia el honor y patriotismo,  
La ilustracion le anima, no le enerva;  
Que en la lid, ó en el foro, siempre el mismo,  
Allí Marte le inflama, aquí Minerva;  
Un pueblo en el abyecto servilismo  
Solo por la ignorancia se conserva:  
El hombre de saber, á par que el brvo,  
Comprende su derecho, y no es esclavo.

*Tu corazon dé entrada á la doctrina,  
Y escucha las palabras de la ciencia,  
Es del gran Salomon leccion divina  
De un profundo sentido é influencia;  
La ignorancia al furor nos encamina,  
La ilustracion nos mueve á la induljencia,  
Y un pueblo que de sábio el nombre alcanza  
Respira humanidad, y no venganza.*

¡ Oh, cuán digna la patria se enaltece  
En medio á sus angustias este dia !  
Y vos á quienes ella el lauro ofrece  
Comprended, y estimad su gran valía !  
Es el don de una madre que fallece,  
Su ósculo, y bendicion !... Mas, nó, á fè mia !  
La patria no fallece ! Su existencia  
Se afirma en el valor, é inteligencia.

Cien veces, como Anteo, ya estenuada  
Al tocar en la tierra cobró alientos,  
Que en lucha desigual y encarnizada  
Su amor de libertad obra portentos:  
Destrozado el arnés, rota la espada,  
Dios le inspira sublimes ardimientos,  
Y no ha de sucumbir causa tan bella  
Si Dios y Libertad están por ella !

Y se alzará, mostrando á los humanos  
Coronada de oliva su alba frente,  
Cuando vea á sus hijos, *como hermanos*  
Abrazarse sin ódios mñ tuamente;  
Entonces á una voz los ciudadanos  
Esclamarán con júbilo en Oriente,  
Gloria á la patria de inmortal memoria !  
Y al Dios de paz adoracion, y gloria !

Montevideo, Agosto 25 de 1850.

---

---

## A Dios

### PEDICADO Á MI LINO FERNANDEZ

---

Señor, solo una cosa en mi existencia  
Os he pedido siempre con ardor;  
Confiado en vuestra santa omnipotencia  
Yo la esperé de vos, dulce Creador .

Vos conocéis las oraciones diarias  
Que á vuestro exelso trono yo elevé,  
Vos escuchasteis todas mis plegarias  
Que os dirigí animado por la fé.

Cuánto tiempo, Dios santo, me ha costado  
Para lograr ese anhelado don!  
Cuántas veces, Dios grande, yo os he dado  
En cambio mi entusiasta corazón!

Pero hoy, Señor, me diste ese tesoro;  
Hoy, Señor me llenasteis de placer!.....  
Dios de bondad inmensa, yo os adoro!  
Si me amparais ¿ qué tengo que temer ?

Yo buscaba un amigo idolatrado,  
Tan constante como uno que perdí;  
Ninguno fiel, hasta ahora había encontrado,  
Por eso á vos, Señor, os le pedí.

Un amigo tan tierno y cariñoso,  
Como el que un tiempo recibí de vos,  
Y que allá en vuestro juicio portentoso  
Quisiste, lo perdiera, santo Dios.

Y lo encontré por fin; no quiera el cielo  
Que yo tenga jamás otro mas fiel;  
Tan solo en su amistad hallo consuelo,  
Mi corazon, mi vida, todo es de él.

Los dos nos adoramos con ternura:  
Será eterna y sin par nuestra pasion;  
Sin él, Dios de bondad, no hallo ventura,  
Que es mi creencia, mi amor y mi ilusion.

Señor! si en vuestro juicio incomprensible  
Disponéis que lo tenga que perder,  
Os juro que seria menos terrible  
La muerte, que ese horrible padecer.

Pero, no! si de vos lo he recibido  
Espero que jamás lo perderé;  
Sin tener un amigo tan querido,  
Esta vida fatal maldeciré.

Vos prometéis Señor, un paraiso  
Donde todo es grandeza y esplendor;  
El será no lo dudo, un grande hechizo,  
Pues es de vuestras obras la mejor.

Pero yo no ambiciono mas ventura,  
Sino que Lino, siempre me sea fiel;  
Mi porvenir se cifra en su ternura  
Y es mi cielo, Señor, estar con él.....

Montevideo, Agosto 20 de 1849.

---

## Reflexiones

AL PIÉ DE UN CADALSO

DEDICADO AL AUTOR

### DEL AJUSTICIADO

SR. D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA

---

¿ Adónde se dirige un pueblo entero,  
Con faz serena y paso apresurado,  
Siguiendo todos un igual sendero,  
Cual si á todos les fuese señalado ?

¿ Corren acaso á alguna alegre fiesta  
Do les espera goces y alegría,  
Dónde cada uno al ruido de una orquesta  
Olvidará sus penas á porfia ?

¿ Corren acaso á coronar de gloria  
Al valiente que llega del combate,  
Despues de haber logrado una victoria,  
Que del tirano la soberbia abate ?

¿ Dó corren en un grupo confundidos,  
El pobre, el rico, el noble y el villano ?  
¿ Dónde van tantos hombres reunidos ?  
¡ A presenciar la muerte de un hermano !

Y yo tambien siguiendo la corriente  
Del pueblo tan variable como falso,  
Quise saber donde iba aquella gente,  
Y al seguirla me hallé frente á un cadalso.



Y allí ví la justicia de este mundo,  
Su sangrienta mision llenar serena;  
Y ví tambien, con un pesar profundo,  
Como al hombre se juzga y se condena.

Dios del cielo ! concluir en un momento  
Una existencia jóven todavia,  
Solo para que sirva de escarmiento  
A esa turba insensible, como fria!

Como si el Juez, allá en su inteligencia,  
De castigar no hallase otra manera,  
Que quitándole al hombre la existencia  
Como cosa fugaz y pasajera.

Y cuántas veces ese desgraciado  
Que se condena como un ser maldito,  
Por la miseria al crimen arrastrado,  
Tuvo entre mil virtudes un delito!

Cuántas veces el que hoy pone su frente  
Bajo la cruel cuchilla del verdugo,  
Fué otro tiempo un soldado asaz valiente  
Que á su patria libró de triste yugo!

Y cuántas veces de una madre anciana,  
Es el solo sosten en la existencia,  
Y asi muriendo en una edad temprana  
La deja sumergida en la indigencia !.....

Pero no hay en el hombre miramiento;  
Porque no halla justicia en ser humano,  
Y cree que no hay castigo, ni escarmiento  
Sin derramar la sangre de un hermano!.....

Yo ví caer su cabeza ensangrentada,  
Y oí tambien su postrimer gemido;  
Y al ver ya la justicia consumada,  
Me alejé, de su suerte conmovido.

Montevideo, Agosto 3 de 1850.

## 16 de Febrero

EN MONTEVIDEO

---

Patria querida! entre tus grandes dias  
Uno hay sublime, mágico, inmortal,  
En que enseñaste al mundo que sabias  
Sostener el honor del Oriental.

Diez y seis de Febrero! dia grandioso,  
De recuerdos de gloria y libertad;  
En la historia del pueblo magestuoso  
Inscripto irás á la posteridad.

Todo lo borra el tiempo en su corriente,  
Solo el recuerdo llega á subsistir;  
Mas tu oirá: á la venidera gente,  
Tu nombre augusto siempre repetir.

No es un combate solo, una victoria  
Lo que tu nombre llega á revelar,  
Sí un monumento cuya eterna gloria  
De siglo en siglo intacta ha de pasar.

Era un poder coloso, formidable,  
Quien quiso cruel mi patria desolar,  
Y de sus hijos el lanzon y el sable  
Ese poder audaz hizo temblar.

¿No veis al frente de mi patria hermosa  
Ese enemigo, cuanto fuerte cruel?  
¿No comprendéis acaso que su fosa  
Está labrando el mísero para él?

Y ella altanera con la frente erguida  
Llena de glorias y de lauros mil,  
Pronta á mostrar que nunca sometida  
Será al poder de un opresor servil.

A esos laureles patria idolatrada,  
Pienso yo una hoja con mi lira unir,  
La única ofrenda que al poeta es dada  
Y que yo espero quieras admitir.

Quizás no quiera el cielo que algun día  
Te dé una hermosa cual mereces tú,  
Y la existencia dé con bizzarria  
Por defender tu pabellon azul.

Con qué placer yo ofreceria mi vida  
Porque tu nombre oh! Dios se haga inmortal  
Feliz entonces yo; patria querida,  
Te adoro mucho, sí;—nací Oriental.

Montevideo, Febrero 28 de 1849.

---

---

## El capricho

DEDICADO A MI E'.

LINO FERNANDEZ

---

Hay momentos sublimes en la vida,  
De magestuosa y bella inspiracion,  
En que el alma se siente conmovida,  
Y palpita con fuerza el corazon.

Todo es para nosotros misterioso,  
Nada se puede entonces comprender,  
Se agita el pensamiento silencioso,  
Y no sabe si dudar ó creer.

Entonces es que las ideas  
Se agolpan en nuestra mente,  
Y vemos con el presente,  
Reunido lo que pasó.

Allí miramos por fuerza  
Nuestras virtudes y vicios,  
Y vemos los precipicios  
Que nuestras manos labró.

Ah ! son instantes muy bellos  
Para el que vive inocente,  
Mas no para el doliente,  
Para el infiel, ni el traidor.

Son bellos para aquel hombre  
Que su alma mantiene pura,  
Y ageno de la impostura  
Conserva su corazon.

A

omentos.

ntos  
ander.

1859.

## Al autor

DEL " ADIOS Á MONTEVIDEO "

---

Cuando un poeta al elevar su canto,  
Admirando la patria en que he nacido,  
Así le rinde un homenaje santo,  
Imposible es dejarlo en el olvido.

Quiero cumplir yo la mision sagrada  
De agradecer sus votos elocuentes,  
En nombre de mi patria idolatrada,  
Y en nombre de sus ínclitos valientes.

Si, gracias por el noble pensamiento  
De antes verla en ruinas que vendida;  
No són palabras que se lleva el viento:  
Tan noble prediccion vereis cumplida.

Pues si sucede que á este pueblo bravo,  
Esa Francia tan grande abandonara,  
Lo verán sucumbir, antes que esclavo,  
Que esa mancha sus glorias mancillara.

Y orgullosos tendremos el consuelo  
Al ver nuestro estandarte ya hecho trizas,  
Empapado de sangre nuestro suelo,  
Y nuestra patria heróica hecha cenizas;

Que un hombre admirará siempre elocuente  
El sitio do existió este pueblo fuerte,  
Y entusiasta dirá: «fué muy valiente,  
Y muy digno tambien de mejor suerte.»

Montevideo, Diciembre 11 de 1849.

## **Himno de los nacionales**

DEL

CANTON YERUÁ

---

CORO

A la lid nacionales valientes,  
Del canton invencible Yerúa,  
De laureles ciñamos la frente,  
Guerra, guerra y habrá libertad.

Compañeros la Patria reclama,  
De sus hijos valor y lealtad;  
Sostengamos la enseña adorada  
Y alcancemos un lauro inmortal.  
A las hordas salvages que invaden  
Nuestra rica y gloriosa nacion,  
Demostremos que nunca se abate  
De los bravos el inclito ardor.

CORO

A la lid nacionales valientes &.

Ya en Cepeda probára el Caudillo  
Como saben los libres vencer,  
Conquistando del sable á los filos  
Mil coronas de verde laurel.  
Que no espere pisar los derechos  
De la patria del gran San Martin;  
Por muralla hallará nuestros pechos  
Pues juramos vencer ó morir.

CORO

A la lid nacionales valientes &.

Que se atreba, que audaz se presente,  
Ante el bravo primer batallon,  
Y sus viles sicarios ostente,  
Que le esperan fusil y cañon.  
Entre tanto al combate esforzados  
Marcharemos con paso marcial;  
A probar lo que son los soldados  
Del canton invencible Yerúa.

CORO

A la lid nacionales valientes,  
Del canton invencible Yerúa,  
De laureles cñamos la frente,  
Guerra, guerra y habrá libertad.

Buenos Aires, Noviembre 8 de 1859.

---



## Fantasia

---

Apenas en la aurora de la vida  
Yo pasaba inocente mi existir,  
Y cruzaba esa senda bendecida  
Que cruza el que empieza su vivir.

Era un niño y gozaba los placeres  
Que goza comunmente la niñez,  
Y el mundo con risueños caracteres  
Me pintaba mi tierna candidez.

Se guía el camino de fragantes flores,  
Sin detenerme en mi carrera audaz,  
Ni comprender los tristes sinsabores,  
Que tras sus goces, dá el mundo falaz.

Pero en medio del mágico contento,  
En que mi vida veía deslizar,  
Me perseguía fatal un pensamiento  
Que hasta ahora no he podido descifrar.

Era una sombra, un ente sin figura,  
Que acibaraba todo mi placer,  
Una gota de hiel en mi ventura,  
Una «nada» que me hace padecer.

Y comprendí que era buscar en vano,  
A mi tristeza algún objeto real,  
Pues ese triste y misterioso arcano,  
No existiendo, existía por mi mal.

Yo en mis plegarias demandaba ardiente,  
Algún alivio á mi fatal dolor;  
Querías arrancar de mi entusiasta frente  
El pensamiento cruel y matador.

Nunca he podido, en medio á las delicias  
De que en mi vida me he visto rodear,  
En medio de las célicas caricias,  
Que una beldad me supo prodigar;

En medio de los juegos candorosos,  
De esa ilusoria y deliciosa edad,  
En medio de esos sueños vaporosos,  
Que disipa despues la realidad.

Y en fin, en medio de la edad risueña,  
En que se halla doquier solo placer,  
Y en la vida mas dulce y alhagüenia,  
Tenía algo que aun no puedo comprender.

Yo me hallo todabia en la primavera,  
En la aurora preciosa del vivir,  
Mi vida se desliza lisonjera,  
Brillante me aparece el porvenir.

Yo tengo un ángel de cabellos de oro,  
De misterioso y sin igual mirar,  
Una beldad que con delirio adoro,  
Y que nunca en la vida he de olvidar.

---

## Una lágrima

### A LA MEMORIA DE MI AMIGO

JSIDRO CARVAJAL

---

Morir! cuando en redor todo respira,  
Cuando todo sonríe en el dolor.

BARRO.

Do estás amigo? mi mirada anciosa  
En vano tiendo sin poderte hallar,  
Yaces por siempre en una helada fosa,  
De la que nunca volverás á alzar.

Ya tus palabras tiernas, en mi oído  
No sonarán con éco encantador,  
Ya no veré tu rostro tan querido,  
Ni estrecharé tu mano con ardor.

Morir tan jóven! sin gozar los dones  
Que te brindaba mágico el vivir,  
Sin disfrutar las bellas ilusiones  
De un delicioso y rico porvenir.

¡Dejar la vida, apenas en su aurora,  
En la edad de venturas y placer,  
Y dejar una madre que hoy te llora,  
Cuando dichosa se miraba ayer!

Dejar hermanos tiernos y afectuosos,  
Una patria, que en tí debió esperar,  
Y tus amigos siempre carifiosos,  
Que fieles tu infortunio han de llorar.

Triste y fatal ha sido tu destino,  
Flor que la helada marchitó al abrir,  
Cayó tu vida, cual hermoso pino,  
Que viene el huracan á sacudir.

Adios Isidro ! si en la tumba oscura  
Pueden mis tristes cantos penetrar,  
No deseches la lágrima que pura,  
A tu memoria vengo á consagrar.

Montevideo, Setiembre 12 de 1849.

---

## La madre selva

---

Flor misteriosa y fragante,  
Que creces entrelazada,  
Y á alguna reja amarrada  
Te estienes en redor;  
¡Oh! cuanto envidio tu suerte,  
Pues tal vez de esa ventana,  
Un ángel por la mañana  
Te riega dichosa flor.

Si tu fragancia se une  
Con su aromático aliento,  
Se lleva volando el viento,  
Perfume tan seductor;  
Aun más feliz si te pone  
El rostro afable y sereno,  
En tu purísimo seno,  
Velado por el candor.

La tienes á toda hora,  
Ante tu vista presente,  
Conoces cuanto ella siente,  
Sus inquietudes, su amor;  
¡Oh! como pasar querría  
Mi vida feliz y ociosa  
Al lado de alguna hermosa,  
Cual tú, aromática flor.

---

## Adios

A LA SEÑORITA E. W.

---

Voy á partir del Plata magestuoso,  
Para la Patria bella en que nací,  
Y llevaré el recuerdo delicioso,  
Del ángel bello á quien mi amor le dí.

Tendré su imágen hechicera y pura,  
Gravada en mi entusiasta corazon,  
Y ella será en mis horas de amargura,  
Un bálsamo que calme mi afliccion.

¡ Ah! que triste será al concluir el dia,  
La mirada tender en derredor,  
Y estando á orillas de la mar bravía  
Medir lo que me aleja de mi amor.

Entonces pediré ferviente al cielo,  
Que su belleza me conceda ver,  
Y esa esperanza me dará consuelo,  
Cambiando mis pesares en placer.

Y al fin un dia yo veré cumplido,  
Lo que hube tanto tiempo de anhelar,  
Y al volver á tu lado ángel querido,  
Mas te amaré, si mas te puedo amar.

## Fatalismo

---

Infeliz ! él soñaba con su hermosa,  
Que solo en sueños de su amor gozaba,  
Y en su ilusion divina y deliciosa,  
Pensó que entre sus brazos la estrechaba.

Y ella en tierra lejana y estrangera,  
Hace tres años que su ausencia llora,  
Y volver á su lado solo espera,  
Y este don de los cielos solo implora.

Despierta de ese sueño tan divino,  
Cree oír el ruido de sercana huella,  
Y una mujer! un ángel peregrino,  
Vuela á sus brazos y ¡ oh placer ! es ella.

Montevideo, Junio 26 de 1850

---

---

## Amistad

A MI QUERIDO AMIGO M. JH.

---

Es la amistad una pasión muy noble,  
Formada por un Dios omnipotente,  
Es un amor muy puro é inocente  
Que pocos hombres pueden alcanzar.

Y un amigo querido y verdadero,  
Es un rico tesoro y muy hermoso,  
¡ Mil veces sí! feliz y venturoso  
El que un amigo fiel puede encontrar.

Y nosotros Manuel sí, ya que el cielo,  
Quiso darnos un don tan delicioso,  
Con un amor vehemente y ardoroso  
Jurémonos amar hasta espirar.

Que yo conozca si, que mi existencia,  
Está unida á tí, amigo idolatrado,  
Conozco, si, que fuera desgraciado,  
Si estuviera un instante yo sin tí.

Pues te quiero con un amor ardiente,  
De todo corazón ¡ ah ! yo te amo;  
¡ Cuantas lágrimas tiernas yo derramo,  
Cuando pienso mi querido en tí !

Nunca te olvidaré amigo adorado,  
Antes la muerte, si, que abandonarte,  
Te juro, si, Manuel que yó he de amarte,  
Con el amor mas fiel hasta morir.



Y cuando llegue ese momento triste,  
En que deje en la tierra lo que adoro,  
Cuando por mí se vierta un tierno lloro,  
Porque del mundo me voy á alejar;

Entonces sí mis labios muribundos,  
Pronunciando tu nombre amigo amado,  
Con el rostro en mil lágrimas bañado,  
Me acordaré de nuestra juventud.

Y las palabras últimas que exale  
Mi corazón estando moribundo,  
Serán—siento dejar el mundo,  
Por que dejo un amigo que es mi amor.

Y entonces espirando yo tranquilo,  
Mi cuerpo llevarán al Campo-Santo,  
¿Y tú derramarás un triste llanto,  
Por quien te supo amar hasta morir?...

Montevideo, Octubre 10 de 1846.

---

## La violeta

---

Flor modesta y olorosa  
Que creces en los jardines,  
Y á las rosas y jazmines  
Aun te suelen preferir.

Eres la flor favorita  
De la bella, que amo ardiente,  
Pues por su mano inocente  
Siempre te he visto elegir.

Te resguarda misteriosa  
De tus hojas la espesura,  
No descuellas en altura  
Como el blanco y puro azahar;

Pero logras que así oculta,  
Creciendo al pié de las rosas,  
Te prefieran las hermosas,  
Y aun te vengan á buscar.

Hace tiempo ya que un día,  
La beldad que tanto amo,  
Me ofreció un precioso ramo  
De violetas, nada más.

Lo conservo, aunque está seco,  
Como un recuerdo sincero,  
De aquel ángel hechicero  
Que no olvidaré jamás.

## La mariposa

---

Cual la niebla vaporosa,  
Como la brisa sutil  
La lijera mariposa,  
Va vagando en el pensil;

Y desde el jazmin al lírio,  
Desde la rosa al clavel,  
Liba en su loco delirio,  
De una flor y otra la miel.

Y al formar en sus volidos,  
Circos y líneas en cruz,  
Sus mil colores lucidos,  
Tornasolan con la luz.

Jira inquieta y ni un instante,  
Te detengas á posar,  
Que así imitas lo inconstante,  
De la vida terrenal.

Vuela del eliotropo á los jazmines,  
Desde el rojo clavel hasta la rosa;  
Y vaga por los prados y jardines,  
Fugaz, inquieta, alegre y revoltosa.

¿Qué importa que te tachen de liviana,  
Estos que habitan este impuro suelo?  
¿Piensas acaso que en la vida humana,  
Hay mas constancia que en tu raudo vuelo?

¿Piensas que el mundo encierra realidades?  
¿Piensas que de ellas gozarán los hombres?  
¿Piensas que aquí podrás hallar verdades?  
¡Cuánto te engañas! solo existen nombres.....

Cifras, que el hombre en su fatal demencia,  
Dijo «con ellas dura mi memoria»;  
Y aun llama opinion, á otra creencia,  
Fortuna, honor, reputacion y gloria.

Pero todo es fugaz y pasajero,  
Todo lo borra el tiempo y lo arrebatá;  
Como lleva las nubes el Pampero,  
Que el cielo nublan del hermoso Plata.

Y solo existe una verdad inmensa,  
Que sobrevive al tiempo que derrumba ;  
Solo una realidad profunda, intensa,  
«Y es que marchamos todos á la tumba.»

.....

Sigue bella mariposa,  
Tu alegre y rápido vuelo,  
Y no ceses bulliciosa,  
De vagar de rosa en rosa,  
Sin tocar jamás el suelo.

Tu me animas y recreas,  
Con tu inquietud incesante  
Cuando fugáz revolteas,  
¡Cuántas variadas ideas,  
Cruzan mi mente al instante!

Jira y forma en los volidos,  
Circos y líneas en cruz;  
Que tus tintes escojidos,  
Y tus colores lucidos,  
Tornasolan con la luz.

Y en rápido movimiento,  
Leve, fugáz, indecisa,  
Velóz como el pensamiento:  
Jira una vez, diez y ciento,  
Columpiada por la brisa.

¿Qué importa que te tachen de liviana?  
Vuela festivo insecto sin recelo;  
¿Piensas acaso que en la vida humana,  
Hay mas constancia que en tu raudo vuelo?

Montevideo, Febrero 26 de 1851.

---

## Recuerdos

---

Recuerdos de delicias que pasaron,  
No os vengais á agolpar en confusion;  
Mis dichas, mis ensueños; se acabaron;  
Dejad libre por Dios mi corazon.

Ah! no traigais un nombre á mi memoria  
Cuyo recuerdo es triste, abrasador;  
Nombre que encierra para mi una historia,  
De amores, de placeres, de dolor.....

Ella era pura como un ángel; bella,  
Cual los delirios de mi mente inquieta;  
Era de mi vivir la clara estrella,  
Y la amé con cariño de poeta.

¿Por qué una vez tan pura y tan hermosa  
Con su sonrisa celestial la ví?  
De sus labios purísimos de rosa  
¿Por qué escuché su amor y lo creí?

Loco de mí ! mi ardiente fantasía,  
En pos de tanto encanto se lanzó;  
En mi existencia fui feliz un día,  
Y despues! y despues! todo pasó.....

Recuerdos que cruzais por mi memoria,  
No me traigais su nombre encantador;  
Ah! que él encierra para mí una historia,  
De lágrimas, de dichas y de amor.

## Himno

### DEDICADO

AL SR. DR. D. LUIS JOSÉ DE LA PEÑA

EN NOMBRE DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

---

#### CORO

Saludemos compañeros,  
Con entusiasmo y ardor,  
Al ilustre Dr. Peña  
Nuestro digno protector.

Como un padre cariñoso  
Nuestros pasos ha guiado,  
El solo nos ha mostrado  
El sendero del saber:

Al él deberá la Pátria  
Que sus hijos en un día  
Con talento y bizarría  
Sepan su honor mantener.

#### CORO

Saludemos etc.

El ha grabado en nuestra alma  
Con su saber y prudencia,  
El anhelo por la ciencia  
El amor por la virtud.

Justo es que con entusiasmo  
Todos en coro clamemos:  
«A quien tanto le debemos  
*Gloria, Amor y Gracitud.»*

CORO

Saludemos compañeros,  
Con entusiasmo y ardor,  
Al ilustre Dr. Peña  
Nuestro digno protector.

Montevideo, Junio 21 de 1854.]

---

---



## Fantasia

---

Sin conocer las penas de la vida  
A este mundo engañoso me lancé;  
Y por la senda mágica y florida,  
Que me ofreció, sin vacilar crucé.

El me brindó sus esquisitos dones,  
Me hizo admirar su pompa y majestad;  
Y me entregué á brillantes ilusiones,  
De que no ví jamás la realidad.

Felicidad! los hombres me decían,  
Y en busca de ella sin cesar corrí:  
Felicidad! los hombres repetían  
Fantasma hermoso que yo nunca ví.

En dónde está? á los hombres preguntaba,  
Quien és? ¿acaso algun mortal la vió?  
Y á mi pregunta nadie contestaba,  
Porque jamás ninguno la encontró.

Busquéla en vano en medio á los salones,  
Donde el lujo brilló con profusion;  
Y al reasumir mis propias impresiones,  
Nada encontré que llene el corazón.

Busquéla entonces en medio á los placeres  
Con que nos brinda mágico el amor;  
Y hallé un cariño ardiente en las mujeres,  
Pero fugaz, mentido, engañador.

Y disfruté cuanto hay aquí de hermoso,  
Cuanto anheló mi loca voluntad;  
No hubo placer que no gustára ansioso,  
Por encontrar esa felicidad.

No existirá, por Dios, ella en la tierra?  
Estará mas allá del ataud?  
¡Oh nó! que el mundo ese tesoro encierra,  
¡Sabeis dónde encontrarla? en la virtud.....

Montevideo, Junio 12 de 1851.

---



---

Lejos de tí la vida es un tormento,  
Pues solo tu reanimas mi existencia,  
Que eres mi inspiracion, mi pensamiento,  
Mi porvenir, mi amor y mi creencia.

Mas á tu lado vuelvo á hallar la calma;  
Que tu sonrisa virjinal y pura,  
Es talisman purísimo que al alma,  
Hace volver la dicha y la ventura.

Agosto 23 de 1851.



## Ayer y hoy

---

Un instante tan solo en mi existencia,  
Te ví y con entusiasmo te adoré;  
Mi amor, mi porvenir y mi creencia,  
En mi delirio loco te llamé.

¿ Porqué admiré yo el fuego de tus ojos,  
Que encendieron en mi alma tal pasión,  
Si se habían de tornar luego en abrojos,  
Las que flores supuse en mi ilusión?

¿ Porqué miré tu fíz pura y divina,  
Tu mirar hechicero y seductor?  
¿ Porqué of de tu boca peregrina,  
Mil protestas de eterno y firme amor?

¿ Porqué dijiste con tu labio amante,  
« Mi vida entera con mi amor te doy »  
Si debí conocer en un instante,  
Que ayer mentiste como mientes hoy?

Así de la humana vida,  
No sé si en ventaja ó daño,  
Viene el triste desengaño,  
A mostrar la realidad.  
Así miramos deshechas,  
Las ilusiones brillantes,  
Que encadenan por instantes,  
El alma y la libertad.

Oh! sí; todo con el tiempo  
Cual humo se desvanece,  
Y en breve desaparece  
Como la niebla sutil;  
Todo lo arrebató el tiempo,  
Las dichas, y las congojas,  
Como arrebató las hojas,  
La brisa inquieta de Abril.

Y pobre del que se entrega,  
A la ventura ficticia,  
Que nos finje una caricia,  
De una hechicera mujer.  
De aquel que se desengaña,  
Con una triste experiencia,  
Y ve la gran diferencia,  
Que vá desde HOY hasta AYER.

Reserva, ángel hermoso, esa ternura,  
Que me ofreciste ayer con tal ardor;  
Qué importa que yo te ame con locura?  
Si has de mentir, no quiero, no, tu amor.

Montevideo, Mayo 26 1851

---



En el alba risueña de la vida,  
Cuando todo sonríe á nuestros ojos,  
Yo cruzaba esta tierra bendecida,  
Pisando flores sin hallar abrojos.

Era esa edad tranquila, indiferente,  
Sin ambicion, deseos, ni creencia;  
En que nada medita nuestra mente,  
Que altere la quietud de la existencia.

Pero en medio á esas horas de ventura,  
Te presentaste como un ángel bello;  
Ah! yo te ví tan seductora y pura  
Y del amor sentí el primer destello!

Apenas pude contemplarte, hermosa,  
Naciera en mí purísimo un carifio,  
Desconocido á mi alma venturosa;  
Era el primer amor, amor de niño.

Y de entonces jamás en mi memoria,  
Se borrará tu imágen seductora;  
Que no se olvida la fugaz historia,  
De la primer mujer que el alma adora.

Tú desapareciste ante mis ojos,  
Llevándote del corazon la calma;  
Y yo perdí las flores; solo abrojos,  
Al cruzar por la vida encontró el alma.

Pero hoy te vuelvo á hallar hermosa y pura,  
De este mundo engañoso en el camino;  
Hoy mas que nunca admiro tu hermosura,  
Y juzgo que es amarte mi destino.

Tu comprendes mi amor, él es ardiente  
Cual las creaciones de mi mente inquieta;  
Único para ti, puro, inocente;  
No es el amor del hombre, es del poeta.

Montevideo, Agosto 6 de 1851.

---

## En la tumba

DE LA

SRA. DA. MANUELA PEREZ DE YEDIA

RECUERDO DE SU DOLORIDA FAMILIA

---

Ante ese asilo silencioso y santo,  
Dó sus restos han ido á reposar,  
Una ofrenda de lágrimas y llanto,  
Hoy viene su familia á consagrar.

Que la que encierra esa terrible fosa,  
Fué modelo de honor y rectitud;  
Madre exelente, incomparable esposa,  
Practicó solo el bien y la virtud.

Julio 30 de 1851

---



## A Ella

Es el ángel de paz y de inocencia  
Que endulza y embellece mi existencia.

F. P.

Si es cierto que tenemos un destino,  
Si á cada hombre el Cielo dió una estrella,  
Yo no dudo que el astro peregrino,  
Que alumbra mi existir es solo «Ella».

«Ella», palabra mágica y preciosa,  
Que reasume la dicha de mi vida;  
Esperanza encantada y deliciosa,  
Que me hace la existencia bendecida.

En medio del torrente de pasiones  
Que ha inundado este mundo de impureza,  
Yo paso mi existencia entre ilusiones,  
Contemplando su oélica belleza.

Honores, esplendor, riquezas, gloria,  
¿Qué valeis para mí sin su ternura?  
Ilusiones pasad! que en mi memoria,  
Solo tiene lugar su imájen pura.

Id en pos de esas jentes que os anhelan;  
Corred á hacer felices á esos hombres  
Que por lograros tanto se desvelan;  
Pues que yo os considero solo nombres.

¿Sabeis cuál es mi gloria? Solo «Ella»  
Es «Ella» la ambicion de mi existencia,  
Mi ilusion, mi esperanza la mas bella,  
Mi amor, mi porvenir y mi creencia.

Dios al formar los querubés  
Para embellecer su cielo,  
Quiso también dar al suelo,  
Angeles de paz y amor;  
Que suavizasen las penas  
Del mundo con su presencia,  
Librando nuestra existencia,  
De pesares y dolor.

¿Y qué fuera de la vida,  
Si no hallase nuestra mente,  
Un corazón inocente,  
En quien poder confiar?  
¿Si no hallásemos un ángel,  
Que amándonos con ternura,  
En las horas de amargura,  
Nos viniese á consolar?

Solo un caos de miserias,  
Un infierno de pasiones,  
Sin amor, sin ilusiones,  
Sin encanto ni placer.

Y en lugar de un paraíso,  
En vez de un Edén florido,  
Sería un valle maldecido,  
Do cupo al hombre nacer.

¿Y qué fuera de mi vida  
Si su anjélica presencia,  
No templase en mi existencia,  
Mis penas y mi aflicción?  
¿Si con su mirar divino,  
Si con su sonrisa pura,  
No calmase la amargura  
Que sufre mi corazón?

Pasad, ideas fatales de mi mente,  
No turbeis mis preciosas ilusiones;  
Dejad que pulse mi laúd y ardiente,  
Cante del corazón las emociones.

¿Pensáis turbar acaso mi contento,  
Cuando me acuerdo de su imájen bella?  
¿Creeis acaso ocupar mi pensamiento,  
Cuando entusiasta lo consagro á «Ella»?

Oh! pasad por piedad que en mi memoria,  
Solo vive su amor y su hermosura;  
Lo demás, esplendor, fortuna, gloria,  
¿Qué valen para mí, sin su ternura?

Que es mi fortuna y gloria solo «Ella»  
Es «Ella» la ambicion de mi existencia,  
Mi ilusion, mi esperanza la mas bella,  
Mi amor, mi porvenir y mi creencia.

Montevideo, Julio 3 de 1850.



## Una lágrima

Á LA MUERTE DE MERCEDITAS F.

---

Pobre niña! cuando apenas  
Asomabas á la vida,  
Te doblegaste abatida,  
Al soplo del huracan.  
Pobre niña! tu has probado,  
Con tu infortunada suerte,  
Que la vida con la muerte  
A un paso no mas están.

Pero no, tú eres dichosa,  
Pues tu alma inocente y pura  
No ha sentido la amargura  
De la vida terrenal.  
Tú eres feliz, niña hermosa,  
Pues de Dios en la presencia,  
Tu alma llena de inocencia,  
Goza de dicha eternal.

Si eres ángel en el cielo  
Ruega niña al alma padre,  
Consuele á tu triste madre,  
Que te llora desde aquí.  
Ruégale por tus amigos  
Ruega por tu patria amada,  
Y despues niña adorada,  
Ruégale tambien por mí.

---

## Un ángel

FANTASÍA

Helas! rapide meteore  
Trop vit elle a fuit loin de nous  
Doit elle m'apparaître encore?

BERANGER.

Un sueño, una ilusión, no sé qué ha sido,  
Mas yo la ví tan pura y tan preciosa,  
Como se ostenta en el Abril florido,  
Sobre su tallo la fragante rosa.

Negros como la noche eran sus ojos,  
Lindo contraste á su cabello de oro;  
Como el carmin sus lábios eran rojos,  
Y el éco de su voz, dulce y sonoro.

Pasó como una sombra ante mi vista,  
Llevándose del corazón la calma;  
Un momento la ví, y mientras exista,  
Su imájen guardará grabada el alma.

Pasad vosotros, seres ideales,  
Orlados por el capricho del poeta,  
Imágenes divinas, celestiales,  
Que vivís solo en nuestra mente inquieta.

Pasad vosotras, ricas ilusiones,  
Sin luz, sin nombre, sin verdad, ni vida;  
De nuestras fantasías creaciones,  
Que solo en ella encuentran acojida.

Pasad vosotras, bellas de la tierra,  
Que alucináis al hombre con caricias,  
Y con la miel que vuestro amor encierra,  
Nos haceis concebir dichas ficticias.

Dejad gozar al corazón exento,  
De las bajas pasiones terrenales;  
Y que se lance audaz el pensamiento,  
En pos de sus encantos divinales.....

Yo siento el roce leve de su velo,  
Como el aire sutil y trasparente;  
Ví su traje celeste como el cielo,  
Ví también la guirnalda de su frente.

Y ví una mano oculta y misteriosa,  
Trazar las cifras de su nombre hermoso;  
Y al deletrearlo mi mirada ansiosa,  
Lo guardé con respeto religioso.

Ah! no lo preguntéis, que por mi lábio,  
Nunca será esa prenda profanada;  
Dádiva de los cielos, fuera agravio  
Repetir esa cifra venerada.

Ella ha de ser el talisman divino  
A cuyo impulso corra mi existencia;  
El libro donde lea mi destino,  
Símbolo de mi fé y de mi creencia.

Y del ángel divino que un instante  
Pasó como una sombra ante mi vista,  
Será un recuerdo puro, que incesante,  
Me haga pensar en él mientras exista.

---

## El ruego

---

Madre de Dios, purísima María,  
Espejo de inocencia y de candor,  
Tú que conoces bien el alma mía,  
Acoje bondadosa mi clamor.

No te pido nó, un reino, que abomino,  
Del mundo la locura y vanidad,  
Y veo que la vida es un camino,  
Una senda que va á la eternidad.

No te pido ni honores ni riquezas,  
Ni cetros ni diademas de rubí,  
Yo desprecio esas pompas y grandezas,  
No se hicieron, señora, para mí.

No e avidio los carruajes, los palacios,  
Ni ese régio y magnífico esplendor,  
Ni los trajes sembrados de topacios,  
Con que adorna su cuerpo un gran señor.

No envidio, nó, los báquicos festines,  
Esas orgias de lujo y corrupcion;  
Ni esas fuentes preciosas y jardines,  
En que gastan con tanta profusion.

Que todo es para mí una sombra vana,  
Que poco á poco el tiempo ha de destruir;  
¿De qué sirve esa pompa si mañana,  
Todo eso habrá dejado de existir?

.....

Yo amo á un ángel hermoso, peregrino,  
Lo adoro con delirio, con pasión;  
El és mi porvenir y mi destino,  
Mi esperanza, mi amor y mi ilusión.

No tengo mas delicias en mi vida,  
Mas encanto ni gloria que su amor;  
Oh! si mirase esa ilusión perdida,  
Veria correr mi vida con horror.

Ah! que nunca la pierda; vos, señora,  
Podeis tantos tormentos impedir!  
Al lado de mi Bertha encantadora,  
Cuán risueño seria mi porvenir!

Cuán lleno de placeres y delicias,  
Exento de amarguras y pesar,  
Gozando del amor y las caricias,  
Que me sabría mi Bertha prodigar!

No tendria magníficos jardines,  
Con estatuas que el arte trabajó,  
Mas sí un bosque de rosas y jazmines,  
Que para su recreo plantaria yó.

.....  
Madre de Dios! purísima María,  
Modelo de inocencia y de bondad,  
Ah! no taches mi súplica de impía,  
Acéptala, señora, por piedad.

Ah! derrama en mi vida la ventura,  
Consérvame mi Bertha con su amor;  
Sin su mirar, sin su sonrisa pura,  
Yo mirára la vida con horror!

Encero 9 de 1849.



## A mi amigo P. P.

Los recuerdos fugaces del poeta,  
Casi siempre carecen de valor,  
Pues solo son la voz con que interpreta,  
Lo que pasa en su ardiente corazón.

Y si ese corazón es como el mío,  
Tan joven y tan lleno de pesar;  
Si al rudo empuje de huracán bravió,  
Ha visto sus ensueños disipar;

Si no hay en él las dulces ilusiones,  
Que de un prisma al través muestran el mundo,  
Sino solo las tristes impresiones,  
Que deja un desengaño harto profundo;

Y si ese corazón es como el mío,  
Ávido de justicia y de verdad,  
Y encuentra por doquier, hasta el hastío,  
Fingimiento, mentira y falsedad;

¿Cómo esperar que lo alucine necio,  
Con goces de una vida tan falaz?  
¿Cómo esperar sino mortal desprecio,  
Por este mundo, cuanto falso audaz?

¿Cómo esperar que brote de mi lira,  
Un eco delicioso de placer,  
Si á mi cabeza juvenil no inspira,  
Un dulce ensueño, una ilusión de ayer?

Yo habria sido feliz si la ventura  
Que á otros encanta, me encantase á mf;  
Pero al sondear el alma, hallo amargura  
En lo que goces llaman por aquí.

Así no estrañes mi querido amigo,  
Que brote triste de mi lira el son,  
Pues en mis versos solamente digo,  
Cuanto pesar abriga el corazón.

Y apesar de eso con confianza espero  
Que mi recuerdo quieras aceptar;  
El es triste en verdad, pero sincero,  
Como pocos te lo han de presentar.

Febrero 11 de 1852.

---

La rosa

Flor preciosa entre las flores,  
Hechicera y purpurina,  
Que embalsama peregrina,  
El ambiente con tu olor;

Y llevas el nombre puro,  
Del ángel que yo amo ardiente,  
Ven á inspirar en mi mente,  
Un canto fugaz de amor.

Sobre un trono de esmeraldas,  
Creces purpúrea y fragante,  
Y te muestras elegante,  
Con tus tintes de rabi.

Cada vez que te contemplo  
Tan preciosa, pienso en ella;  
Ven un instante, flor bella,  
Renueva su imágen, sí.

Ella es reina entre las bellas,  
Tu eres reina entre las flores,  
Y emblema de los amores.  
Yo siempre te buscaré.

Oh! cuán feliz si en mi tumba,  
Viniese tierna y bondosa,  
A colocar una rosa,  
El ángel que tanto amé.

## A mi amigo

E. MADERO

---

En un ensueño de mi mente inquieta  
Ví aparecer fugaz una vision,  
Pura como un ensueño de poeta,  
Como un ángel de paz y bendicion.

Era un querube cuyo rostro hermoso  
Deseara acaso el ángel del amor,  
Cuyo mirar ardiente y delicioso  
Era sublime, puro, encantador.

Aéreo el ropage, blanco como nieve  
Del mas precioso y delicado tul,  
Iba flotando con la brisa leve  
Cefido al cuerpo con un cinto azul.

Vengo á ofrecerte dijo, cuanto ardiente  
Pudiera apeteer tu corazon,  
Todo aquello que idear pueda tu mente,  
Cuanto anhele tu gusto ó tu ambicion.

Vente conmigo que en el puro cielo,  
En esa ideal magnífica mansion,  
Solo se encuentran dichas y consuelo,  
Todo es placer, delicias, ilusion.

Si quieres cantos, dulces armonías,  
Puras y suaves hallarás doquier;  
Si eres poeta y quieres poesías,  
Verás cantares, cual no esperas ver.

Si amas un trono, si eres ambicioso,  
Yo te daré uno, bello como el sol,  
En que te eleves, grande, portentoso,  
Y seas de un pueblo el único señor.

Y si quieres quedarte aquí en la tierra,  
Si filósofo quieres soledad,  
Habla! que al punto cuanto el mundo encierra  
Yo pondré á tu sola voluntad.

¿Quieres riquezas! te daré á millares;  
¿Quieres honores? te daré sin par;  
¿Quieres viajar? te haré cruzar los mares;  
Si, quieres glorias, ven, te haré triunfar!

¿Quieres un ángel de mirar divino  
A quien tú puedas con delirio amar,  
Que te prepare el mas feliz destino,  
Que tus pesares pueda suavizar?

Yo te daré uno, cuyas trenzas de oro,  
Cuya sonrisa sea tan celestial,  
Que aunque recorras el divino coro  
No encontrarás una belleza igual.

Señor, le dije, no ambiciono gloria,  
Yo desprecio los tronos, su esplendor,  
No me importa que el mundo allá en su historia  
Mi nombre escriba con escelso honor.

¡Las riquezas! Las tenga quien las quiera,  
¡Los honores! ¿Qué son si han de concluir?  
¡Las hermosas! Las amo: mas quisiera  
Hallar una que sepa no fingir.

—¿Qué pides, pues? me preguntó admirado,  
Dí, tus caprichos quiero contentar.  
—Señor: que de mi Eduardo idolatrado  
Jamás me llegue el hado á separar.

Febrero 14 de 1849.

## Querer los tres á una misma

Y UNO SOLO SER QUERIDO

### LEYENDA

En una calle muy larga  
Que llaman del Arrabal,  
Una noche oscura y fria  
De un furioso temporal;

Una de esas noches tristes  
Que á cualquiera hacen temblar,  
De una casa á la ventana  
Se vé á una hermosa asomar.

Pasado que hubo un instante  
Se vió una puerta girar,  
Que dió pasó á un embozado,  
Que con tiento empezó á andar.

Tornó la bella á asomarse  
Y otra vez tornó á cerrar,  
Y en un completo silencio  
Volvió la calle á quedar.

Es Catalina una muchacha hermosa,  
Su rostro rebosando juventud;  
Hasta ahora su existencia era dichosa  
Nada acaso turbára su quietud.

A pesar que tres jóvenes ardientes,  
Le ofrecen con su mano el corazon,  
Ella á todos miraba indiferente  
Sin prestar á ninguno su atencion.

Siempre escucha en silencio sus promesas  
Y á pesar que se burla de su afán,  
Hay quien dice que recibe las finezas  
De Guillermo; por ser el mas galán.

Y aun no falta su cierta mala lengua  
Que dice que en su casa un hombre vió,  
Y de su honor y su virtud en mengua  
Que era Guillermo—así le pareció.

En un sitio delicioso  
Una tarde de verano,  
Conversando mano á mano  
Dos hombres juntos se ven.

Ceñida llevan su espada,  
No son de un alto linaje,  
Pero muestran por su traje  
Que hombres bajos no han de ser.

Federico: dijo el uno,  
Siempre triste, siempre sério,  
Tu abrigas algun misterio  
Que me quieres ocultar.

¿Dí, qué tienes? porqué guardas  
Para mí tanto secreto,  
Sé mas franco y te prometo  
Que nunca te ha de pesar.

*Federico*—Bien lo sé, querido Enrique,  
Que tu me amas sin segundo,  
Mas mi dolor es profundo,  
Imposible de aliviar.

Sufro, sí, porque amo ardiente  
Sin tener correspondencia;  
Y mi vida, mi existencia  
Es un continuo esperar.

Mas nó, miento, que ella me ama,  
Si yo lloro es porque quiero,  
Es que de celos me muero  
Por eso sufro y no mas.

Sí, de celos, si yo viera  
Que otro conmigo la amára,  
¡Vive Dios! no me bastára  
Poderle el alma arrancar.

*Enrique*—No te afijas, Federico,  
Con paciencia y calma espera,  
Que eso es solo una quimera  
Que tú te quieres forjar.

Yo amo también, Federico,  
Como tú, con desatino,  
A un ángel puro y divino.  
Y así mismo me ves reir.

*Federico*—¿Dí, Enrique, y te corresponde?

*Enrique*—¡Oh! no hay duda que ella me ama.

*Federico*—¿Me dirás cómo se llama?

*Enrique*—¿Qué te podré yo negar?

¿Conoces á un angelillo  
Que se llama Catalina?

*Federico*—¿La que vive en una esquina  
Del barrio del Arrabal?

*Enrique*—La conoces? es la misma.

*Federico*—¡La misma, pues vive el cielo,  
Que ahora mismo habrá aquí un duelo,  
Y uno de ambos morirá!

*Enrique*—Federico, ten prudencia,  
No procedas como un loco,  
Sociégate antes un poco  
Porque vas á perecer.



Defiéndete con cuidado  
Que, por Dios Santo, no cedo.  
*Federico*—No hay cuidado que, si puedo,  
Muy pronto te haré ceder.

Cruzábanse las espadas  
Dando estocadas de muerte,  
Pero tuvieron la suerte  
Que un hombre al punto los vió.

Interponiéndose entre ellos  
Logró así despartarlos,  
Pero, sin duda, al mirarlos  
Muy sorprendido quedó.

—Enrique, les dice entonces,  
Tú, Federico, riñendo;  
¡Es cierto lo que estoy viendo  
O es acaso una ilusion?

*Federico*—Sí, Guillermo, me batía  
Porque aborrezco la vida,  
Porque á una misma querida  
Amábamos con pasion.

*Guillermo*—Y tan corto era el motivo?  
Tomadlo, pues, á jarana,  
Que bien sea hoy ó sea mañana  
Os tendreis que conformar.

Dejad de riña, esta noche  
Celebro yo mi himeneo,  
Si estais libres, segun creo,  
Vendreis conmigo á cenar.

*Enrique*—¡Con que te casas, Guillermo?  
Dios conceda á tu querida  
Y á tí mil años de vida,  
De amor y felicidad.

*Federico*—Lo mismo yo te deseo,  
Que siga feliz tu estrella.  
¿Mas el nombre de esa bella  
No se puede revelar?

*Guillermo*—No hay para ello inconveniente,  
Es la sin par Catalina,  
La que habitaba la esquina  
Del barrio del Arrabal.

*Enrique*—¡Te casas con Catalina!  
¿Es un sueño ó un delirio?  
Esto es, Guillermo, un martirio,  
Que no es posible aguantar.

*Guillermo*—¿Qué estás hablando, ahí, Enrique,  
Con tus sueños y delirios,  
De desgracias y martirios  
Que no puedo comprender?

*Federico*—Mejor es tomarlo á risa;  
Guillermo, escucha un momento,  
Oyeme quieto y atento,  
Lo que te voy á decir:

Esa misma Catalina,  
Esa muger tan hermosa,  
Que hoy mismo vá á ser tu esposa  
La amaba yo, y él tambien.

Era por ella la riña,  
¡Con que mira si hay motivo  
En todo lo que te digo  
Para hasta el juicio perder!

Pero ahora ya no hay remedio,  
Vive siempre tú dichoso,  
Pues he visto que es ocioso  
Tanto llorar y gemir.

*Enrique*—Sí, Guillermo, Dios lo quiso  
Que así todo sucediera;  
Cese ya nuestra quimera,  
Vámonos á divertir.

Y tomándose del brazo  
Los tres amigos partieron,  
Y juntos se dirijieron  
Al barrio del arrabal.

Subieron una escalera  
Y cruzando una antesala,  
Llegaron hasta una sala  
Donde debieron cenar.

Y allí junto á Catalina,  
Riendo todos á porfía,  
Olvidaban que ese día  
Se iban por ella á matar.

Y gozaban sin cuidado,  
Sin maldecir su destino,  
Pues una copa de vino  
Las penas hace olvidar.

Guillermo se casó con Catalina,  
Vivieron muy felices y contentos,  
Y renovaban siempre esos momentos  
Yendo los cuatro juntos á cenar.

Montevideo, Marzo 31 de 1858.

---

## El rabo de la sartén

La escena representará un bosque sombrío y agradable; aparecerán en ella:—Cárlos, Enrique y despues Manuel.

### ESCENA I.

*Cárlos*—Te encuentro muy solo Enrique,  
Dime tus ouitas, mi amigo,  
Pues sabes que nunca abrigo  
Secretos yo para tí.

*Enrique*—Gracias, Cárlos, bien conozco  
Que eres franco sin segundo,  
Y amigo nunca en el mundo  
He tenido yo mas fiel.

Y como sé que con gusto  
Sabrás mi amor y ventura,  
Te diré que una hermosura  
Mi esposa pronto ha de ser.

*Cárlos*—Me alegro mucho en verdad  
De una dicha tan cumplida,  
Y deseo que esa querida  
Sea digna, Enrique, de tí.

*Enrique*—No dudes que es seductora  
Tan linda como una estrella;  
Es en fin Cárlos, tan bella.....

*Cárlos*—Como la mereces tí.

*Enrique*—Gracias, Cárlos, basta de eso,  
¿Mas no vés este que viene?

*Cárlos*—Mucha semejanza tiene  
Con nuestro amigo Manuel.

*Enrique*—Es el mismo, ya no hay duda;

Bien venido seas mil veces,

*Cárlos*—Vaya, Manuel, si pareces  
En lo gordo un canciller.

## ESCENA II.

Los mismos — Manuel

*Manuel*—Gracias, gracias, mis amigos,  
Mas decidme ¿por qué asuntos  
Los tres aquí estamos juntos?  
¿Por carambola tal vez?

*Enrique*—Sin duda, Manuel querido;  
Mas bendigo tu venida,  
Pues nunca tendré en mi vida  
Un momento tan feliz.

Rodeado de los amigos  
Mas queridos de mi infancia,  
Gozando de la fragancia  
De este bosque encantador;

Y pensando en la hermosura  
Que me prodiga caricias,...  
Dame, Manuel, las albricias,  
Que me caso—y tal vez hoy.

*Manuel*—¿Con que te casas?

*Cárlos*— Se casa.

*Enrique*—Con una hermosa hechicera

*Manuel*—¿Y no sabremos siquiera  
El nombre de esa beldad?

*Enrique*—No hay, amigo, inconveniente.

*Cárlos*—Una petición tan justa,...

*Manuel*—Dímelo ¿ver si me gusta.

*Enrique*—Es el rabo de la sartén.

Marzo 28 de 1848.

## La Adolina

### CANCION

Virgen de amor é inocencia  
A quien amo con delirio,  
Ven y calma el cruel martirio  
Que padece el corazon.

Ven con tu dulce sonrisa,  
Que es mas pura que el ambiente,  
A calmar el fuego ardiente  
De mi ardorosa pasion.

Imposible es Adolina,  
Un instante contemplarte,  
Sin al momento adorarte  
Con el mas ardiente amor.

Que tu angélica mirada  
Los corazones fascina,  
Y tu beldad peregrina  
El alma llena de ardor.

Ven, bella, que de mi lira  
Pulsando las cuerdas de oro,  
Te diré cuánto te adoro,  
Cuán ardiente es mi pasion.

Y que no tendré en la vida  
Mas encanto ni ventura,  
Que adorarte con ternura  
Pues es tuyo el corazon.

**Las aromas secas**  
A DOLORCITAS PAMPILLO

¿Qué significan todas esas flores  
Que ya marchitas, bella amiga, están?  
¿Son un recuerdo encantador, Dolores,  
Son los testigos de un pasado afán?

¿O las conservas solo en tu cartera  
Para que exhalen su hechicero olor?  
Veamos, amiga, si serás sincera,  
¿Son un recuerdo de amistad ó amor?

¿Quién sabe si esas aromas  
Que el aire ya ha marchitado,  
Encierran todo un pasado  
De encantos y de ilusion?

¿O quizás son la esperanza  
De hallar en lo venidero,  
Un porvenir lisongero  
Que anhela tu corazón?

Quizás no sean un recuerdo ardiente,  
Sino una ofrenda pura de amistad;  
Y quizás las pusiste allí inocente,  
Por alguna feliz casualidad.

Es preciso que te diga  
Que no sé mi bella amiga  
Que serán,

Mas desconfío, Dolores,  
Que inutilmente esas flores  
Ahí están.

Puede ser que yo llegue todavía  
Ese misterio oculto á penetrar,  
Y si entonces lo acierto, amiga mía,  
Con franqueza me lo has de confesar.

F. Febrero 2 de 1849.

---



## A Jorgelina

### CANCION

Eres tan bella cual purpúrea rosa  
Que se ostenta hechicera en el pensil;  
Tu sonrisa es mas suave y deliciosa  
Que la brisa balsámica de abril.

Son tus ojos preciosos, dos luceros  
Que despiden un fuego abrasador;  
Tus lábios dos carmines hechiceros  
Y tu rostro la imágen del amor.

Yo te adoro! tu nombre idolatrado  
Vive, hermosa, en mi ardiente corazon;  
Te hallo do quiera, mi ángel adorado,  
Como si fueras célica ilusion.

Tú eres mi amor, tú sola, Jorgelina,  
Llenas de encanto y dicha mi existir,  
Y tu sonrisa pura y peregrina  
Me hace de amor el corazon latir.

Montevideo, febrero 14 de 1854.

---

## A la 1.<sup>a</sup> artista del Plata

LA SEÑORA JDA EDELVIRA

Canta, sublime mujer,  
Que tu cantar peregrino  
Hace á mi alma comprender  
Cuánto hay de grande en tu ser  
Que anima un fuego divino.

Canta, mujer seductora,  
Que tus ricas armonías,  
Tus notas encantadoras,  
Son bálsamo de mis horas  
De tormentos y agonías.

Canta, bello ruisenior  
Que la brisa pasagera  
Trajo á este suelo de amor,  
Para cantar el verdor  
De su alegre primavera.

Porque ese canto armonioso  
Que exhalas, Ida, del alma,  
Es talisman misterioso  
Que vuelve al pecho el reposo  
Y dá al corazón la calma.

Perla escogida de Oriente  
¿Quién vale lo que tú vales?  
¿Quién alza ante tí la frente  
Que no caiga tristemente  
Ante un acento que exhales?

Que eres la artista querida  
Del pueblo montevideano,  
Y solo tú, bella Ida,  
Nos haces amar la vida  
Con tu génio sobrehumano.

Diciembre 3 de 1853.

## A Leopoldo

Nada en la tierra iguala á su ternura  
Ni nada hay comparable á su bondad;  
Y no anhelo en la existencia mas ventura  
Sino su eterno afecto y su amistad.

No me es posible ni por un momento  
Vivir ausente de mi amigo fiel,  
Que mi vida seria un fatal tormento  
Si hubiese de pasarla lejos de él.

¿Qué valen de este mundo las riquezas  
Que el hombre tanto gusta atesorar?

¿Qué valen esas célicas bellezas  
Que llegamos ardientes á adorar?

¿Qué valen los honores, la grandeza?

¿Qué vale la opulencia y el poder,  
Si suele muchas veces la cabeza

Con el puesto ó empleo tambien caer?

Todo es solo una sombra vaporosa

Que brilla cual relámpago fugaz;

Todo es una vision rica y hermosa

Que reluce ún momento — nada mas.

Más quiero con mi amigo idolatrado

Mis dulces horas en quietud pasar,

Que de ese mundo hermoso y celebrado,

Las glorias y riquezas alcanzar.

Son para mí mas bellas sus caricias,

Sus cariños me causan mas placer,

Que el que pudiera hallar en las delicias

Que este mundo fatal suele ofrecer.

Porque él es mi esperanza mas querida,

Mi mas preciosa y mágica ilusion,

Es el mas dulce encanto de mi vida,

El amigo que adora el corazón.

## Décima

---

Eres sin par seductora,  
Tu mirada es deliciosa,  
Son tus mejillas de rosa  
Tu sonrisa encantadora.  
Tantas gracias atesora  
Tan solo un ángel del cielo,  
Así al mirar en el suelo  
A tan perfecta criatura ¡  
Conozco que de hermosura  
Eres Elvira un modelo.

Al mismo tiempo que hermosa  
Eres modesta y sencilla,  
Pues en tu porte no brilla  
La afectación vanidosa;  
Eres suave y cariñosa,  
Tan amable como pura,  
Así, pues, si en hermosura  
Pareces ángel del cielo  
También eres un modelo  
De sencillez y ternura.

La reina de las hermosas  
Te llaman cuantos te miran,  
Y á cuantos te oyen admiran  
Tus palabras afectuosas;  
Elvira, esas son dos cosas  
De que no se vé modelo  
Muchas veces en el suelo,  
Por eso yo no me pasmo  
Te digan con entusiasmo,  
Eres un ángel del cielo.

Quando te miro vestida  
De una tela trasparente,  
Que llevas ligeramente  
Con elegancia prendida;  
Entonce estás tan lucida  
Que al ver tu sonrisa pura  
Y esa sencilla hermosura,  
Tanto mi entusiasmo sube  
Que llego á creerte un querube  
En forma de criatura.

Abril 13 de 1849.

---

## A Justina

### EN SU ÁLBUM

#### I

Quiero poner en tu álbum, bella amiga,  
Un ardiente recuerdo de amistad,  
Pero quiero también que cuanto diga  
Sea sincero, abundante de verdad.

Nunca, hermosa, mi lábio te ha mentido  
Lisonjas que no puedas merecer,  
Cuanto te ha dicho verdadero ha sido,  
Tú muy bien lo has podido comprender.

Pues la amistad, Justina, es verdadera  
Cuando es franca y escenta de doblez,  
Tú sabes si es ó nó la mía sincera,  
¿Puedes decir que te engañé una vez?

#### II

Si he dicho que eres hermosa  
¿Habré, Justina, mentido?  
Nó, que eres tú mas preciosa  
Que la perfumada rosa  
Que crece en abril florido.

Si dije que tus cabellos  
Parecen hebras de oro  
No mentí, que el cielo en ellos  
Al formártelos tan bellos  
Te dió, Justina, un tesoro.

Y acaso te habré mentido  
Al ponderar tu sonrisa?  
No, que hasta débil he sido  
Al compararla á esa brisa  
Que á uno deja adormecido.

III

Y ya que conoces que leal y sincero  
Mi lábio, Justina, jamás te engañó,  
Acepta el recuerdo sencillo que hoy quiero  
En tu álbum precioso poner también yo.

Si acaso recorres sus hojas un día  
Y entre otros recuerdos te encuentras con él,  
Algun pensamiento, bella amiga mía  
Dirije al poeta, tu amigo el más fiel.

El cual ruega en tanto que el cielo piadoso  
Te dé el más risueño feliz porvenir,  
Y puro, tranquilo, contento, dichoso,  
Lleno de delicias corra tu existir.

Abril 17 de 1849.

## A Ida Edelvira

EN HERNANI

Era Elvira, en verdad, cual la soñara  
Del poeta la ardiente fantasía!  
Era Elvira! cuál fiel la interpretara  
El músico en su célica armonía!

Y tú solo ángel bello que viniste  
A endulzar nuestras horas de amargura,  
Pudieras entender como entendiste  
Al poeta y al músico á esa altura.

No hay mas allá en el arte y el talento,  
Que ser mas fuera ya ser sobrehumano,  
Pues dominas el alma, el pensamiento  
Y el corazón, oh! artista soberana.

Tú nos haces llorar cuando tú lloras,  
Y nos haces reír, si te parece,  
Nos haces adorar lo que tu adoras,  
Y aborrecer también lo que aborreces.

Dónde están los escollos de la ciencia,  
Que no superes con tu génio ardiente?  
Dónde hay un rol de vida y de conciencia  
Que no interprete tu inspirada mente?

Norma, Linda, Los Foscari, Lucía,  
La Fidanzata, Hernani, El Juramento,  
Y otras cien, ¿no nos prueban cada día  
Ese variado y sin igual talento?

¿Quién te creará la misma el ver hermosa  
Tu magestad en Norma y tu grandeza,  
Si te vé en Don Pascual tan bulliciosa,  
Tan radiante de gracia y gentileza?



Y recordar no puede la memoria  
La variedad de mágicos instantes  
En que nos haces entrever la gloria  
Transportando las almas delirantes?

Pero si hasta ahora, artista peregrina,  
Inimitable y grande te mostraste,  
En Hernani has estado tan divina  
Que á tu mismo talento superaste.

Si existe *mas allá* en el canto humano,  
Y tú puedes probárnoslo en un día,  
Deten ¡por Dios! tu génio soberano  
Pues si cantas mejor nos matarías!

Montevideo, octubre, 28 de 1853.

---

**A una rosa**

que adornaba la sien

DE MI AMADA BERTA

---

Flor fragante que orgullosa  
Adornas la pura sien  
De una jóven candorosa  
Que es mi dicha, que es mi bien;

Yo al mirarte tan dichosa  
Tengo celos, flor de tí,  
Porque obtienes de mi hermosa  
Lo que ella me niega á mí.

Si te mira con dulzura  
Y tú exhalas suave olor,  
Ella entonces con ternura  
Te dá un ósculo de amor.

Rosa bella, flor preciosa,  
Tu destino es de envidiar,  
Pues consigues de mi hermosa  
Lo que no puedo alcanzar.

Celos tengo de tu suerte,  
Pues gozas tan alto bien,  
¿Y quién no los tiene al verte  
En tan angélica sien?

Al deshojarte, flor bella  
Tus hojas recojeré,  
Y como un recuerdo de «ella»  
Marchitas las guardaré.

## **Arenas del desierto**

A MI MADRE

¡Por qué el dulce recuerdo de mi historia  
No se pierde en la tumba del olvido?  
Por qué viene á golpear en mi memoria  
Con el duelo presente, bien perdido?

Yo tambien de la vida en los albores  
Soñé un mundo de encantos y delicias;  
¡Eran tan bellas mis primeras flores  
Que nunca imaginé fueran ficticias!

Rodaron ay! los años presurosos,  
Y arrastraron tras sí mis ilusiones;  
Y del alma los sueños vaporosos,  
Disipó el huracan de las pasiones.

Busqué el placer por estraviada vía,  
Pensé que la tranquila paz del alma,  
Se hallaba en el bullicio de la orgía,  
Y me aturdí sin encontrar la calma.

Tras el amor corrí con desvarío,  
Divorcizé en mi mente á las mugeres,  
Mas vino el desencanto, y el hastío  
¡Desenlace fatal de los placeres!

Sin alas los mundanos serafines  
Del vicio ví arrastrarse por el lodo,  
Y maldije mugeres y festines  
Ilusiones y amor, maldije todo!

¿Qué resta al corazon sin esperanza  
Que ha perdido la luz de su creencia,  
Cuando al tender la vista en lontananza  
Un desierto le ofrece la existencia?

¿Cuando el viento glacial del desengaño  
Disipa el encantado panorama,  
Que imaginamos ver por nuestro daño,  
Y apaga de la fé la ardiente llama?

Entonces el corazon marchito y yerto  
Le cede su dominio á la cabeza,  
Y mide el pensamiento ese desierto  
Y le aterra su incógnita grandeza.

Hasta anhela en su loco devaneo  
Un plomo infame que su sien taladre,  
Mas se alza entre el blasfemo y su deseo,  
La sombra idolatrada de una madre.

Recuerdo santo, talisman bendito,  
Que inspira abnegacion en la desgracia;  
Y que al borde inseguro del delito,  
Vuelve el mortal á la perdida gracia.

¡Ah! que fuera de mi, madre del alma,  
En medio de mis crueles decepciones,  
Sin tu recuerdo celestial, que calma  
El erizado mar de mis pasiones?

Por tí sufrí sereno y resignado  
La dura ausencia de mis patrios lares,  
Y á través del torrente me he lanzado  
Que me condujo hasta ignorados mares.

Y si he anhelado la mundana gleria,  
Y si un laurel sofé para mi frente,  
No es porque el mundo guarde mi memoria  
Es para darlo á tu cariño ardiente.

Talvez está en mi porvenir ya escrito  
Que nunca se realice mi delirio;  
Y en lugar de un laurel, logre el proscrito,  
La espinosa corona del martirio.

Mi suerte esperaré con faz tranquila,  
No me aterra el abismo por profundo;  
Si una lágrima asoma á mi pupila  
Será, madre, por tí, no por el mundo.

Guarda en tanto la historia de mis penas  
Que en tu pecho hallarán seguro puerto.....  
Quisiera enviarte flores y no arenas  
Mas no brotan en mi árido desierto!

Buenos Aires, Marzo 18 de 1859.





Tú eres el ángel á quien amo ardiente,  
De mi vida la mágica ilusion;  
El ensueño mas bello de mi mente,  
El ángel que idolatra el corazon.

Te adoro, sí, tu célica sonrisa  
Si la miro á tus lábios asomar,  
Me aparece mas dulce que la brisa  
Que en la tarde nos viene á refrescar.

Si contemplo tu angélica mirada,  
O si admiro tus lábios de rubí,  
Entonces ¡oh! mi Adela idolatrada,  
¡Cuánto cariño tengo para tí!

Porque solo, ángel bello, tu presencia  
Ha podido mis penas suavizar;  
Tú endulzas y embelleces mi existencia,  
Tú la vi la ¡oh! mi amor! me has hecho amar.

¿No me amas tú tambien con ternura?  
¿Qué delicia hallaré yo en mí existir?  
De tí pende tan solo mi ventura,  
De tí pende mi hermoso porvenir.

Yo te adoro, mi Adela: si algun día  
Tú me llegases con delirio á amar,  
Entonces podria ver, hermosa mia,  
Tantos bellos ensueños realizar.

Montevideo, julio 9 de 1849.

## **A Petrona**

---

Cuando recorras los recuerdos bellos  
Que en cada hoja de tu álbum hallarás,  
El mio, que tambien yo dejo entre ellos,  
En esta última página verás.

Si buscas un recuerdo delicioso,  
Una ofrenda que sea digna de tí,  
No abras la hoja, que habrá otro mas precioso  
Que el que yo pueda dedicarte aquí.

Si buscas un recuerdo verdadero  
Que consagra un amigo á tu bondad,  
Entonces ábrela porque es sincero  
El que te ofrece en ella mi amistad.

Mayo 27 de 1849.

---

---

**A Ella**  
EN SU ALBUM

---

Esta es la página, hermosa,  
Que el corazón ha elegido,  
Ya que tu le has permitido,  
Que te ofrezca una oblacion.

Porque ella encierra un emblema  
De felicidad y calma,  
Que no puede leer el alma,  
Sin una intensa emocion.

Que esa rosa que no envidia  
Sus colores á la aurora,  
Es tu imagen seductora  
Con tus gracias y primor.

Eres tú con tus hechizos,  
Con tu célica dulzura;  
Eres tú con tu hermosura,  
Con tu angélico candor.

Pero dime, el pensamiento  
Que está al lado de la rosa,  
¿Es acaso el tuyo hermosa,  
Que también lo has puesto allí?

¿El no encierra algun misterio,  
Un emblema delicioso,  
Algun recuerdo precioso,  
Y exclusivo para tí?

Yo no lo sé; mas si ese pensamiento,  
El tuyo solamente, hermosa, es;  
Permite que te deje este momento,  
El mio, no á su lado, aquí á sus pies.



## **A Andrea**

---

Tu nombre es para mí cifra bendita  
Que guarda con esmero el corazón,  
Página de una historia en que medita  
El alma con suavísima emoción.

Símbolo de amistad en algún día,  
Yo le quiero estas líneas consagrar;  
Guárdalas sin temor, amiga mía,  
Que es un amigo quien las vé á dejar.

Marzo 28 de 1851.

---

---

**En el álbum de M. L. Acosta**

---

Pasan las horas del placer, amenas  
Como pasan las cosas de la vida;  
Quedando de ellas un recuerdo apenas  
Que consuele nuestra alma dolorida.

Pues que la árida senda de este mundo  
Tapizada es de espinas y de abrojos,  
Y en cambio de la dicha de un segundo  
Viene un año de lágrimas y enojos.

Quiera Dios que al pa-ar las lindas horas  
Que adormecen tu vida venturosa,  
Solo placer y dichas seductoras  
Sientas en tu alma, María Luisa hermosa.

Abril 15 de 1853.

---

---

**A Ella**

---

Son sus cabellos de oro,  
Es su sonrisa divina,  
Y su beldad peregrina  
Cual la de un ángel de Dios.

Sus labios son dos rubíes,  
Sus dientes perlas preciosas,  
Son sus mejillas dos rosas;  
Como ella, en fin, no habrá dos.

Agosto 20 de 1849.

---

---

## A Manuel

Ya que quieres que un recuerdo  
Yo te deje en tu cartera,  
Como una prueba sincera  
De mi invariable amistad.

Voy á trazar estas líneas,  
Y al dejártelas, confío,  
Las guardes amigo mío  
Con cariño y con bondad.

Cuando al abrir tu cartera  
Algunas veces las leas,  
Y cuando mi nombre veas  
Al pié de aquesta oblacion;

No olvides, querido amigo,  
Que encierra este pensamiento  
El mas dulce sentimiento  
Que abriga mi corazón.

Consérvalo, amigo mío,  
Que aunque es tan pobre la ofrenda,  
Tendrás en ella una prenda  
De lo que te quise á tí.

Y al disfrutar algun día  
La dicha que te deseo,  
Estos renglones, yo creo,  
Te harán acordar de mí.

## **A Emilia**

---

Quieres una ofrenda, Emilia  
Para tu álbum hechicero;  
Yo te dejaré sincero,  
Un recuerdo de amistad.

Recuerdo sin mas valia  
Que el nombre que lleva al frente,  
Ofrenda pobre y ardiente,  
Pero llena de verdad.

No puedo mas, soy poeta,  
Y al celebrar tus encantos,  
Tan solo te ofrezco cantos  
Faltos de fuego y pasion.

Cantos tristes como mi alma,  
Sin bellezas ni ilusiones;  
Fugaces inspiraciones  
Que nacen del corazon.

Pero ¿qué valen, hermosa,  
Mis versos y mis leyendas?  
¿Qué son las pobres ofrendas  
Que vengo á ofrecerte aquí?

Nada! nada! si una pongo  
En esta hoja, amiga mia,  
Es porque al verla en un dia  
Pienses un instante en mí.

## **Un voto para Emilia**

---

Que corra tu existencia tan dichosa  
Cual corre la de un ángel en el cielo,  
E ignore siempre tu alma candorosa  
Los pesares que existen en el suelo.

Y halles la vida mágica y brillante,  
Y este mundo un Eden rico y florido,  
Donde se encuentre un goce en cada instante  
Y dó se dén las penas al olvido.

Montevideo, Diciembre 10 de 1849.

---

---

## **A la flor que aprecio**

QUE ES LA ROSA

---

Era un pimpollo fresco y purpurino  
Que el céfiro risueño acariciaba,  
Y que del sol al rayo matutino  
Sobre hojas de esmeralda se ostentaba.

Ayer era una rosa delicada  
Que daba sus perfumes al ambiente,  
Y su cáliz abierto en la alborada  
Cien hojas de carmin mostró esplendente.

Mañana ya no habrá de flor tan bella  
Sino un boton marchito y deshojado;  
Sus hojas ¡ay! alfombrarán la huella  
O el huracan se las habrá llevado.....

Montevideo, Marzo 20 de 1852.

---

---

## A Andrea

---

Tú á quien adoro con amor ardiente,  
Como mi única dicha en la existencia,  
Tú que eres mi esperanza mas vehemente  
Mi porvenir, mi Dios y mi creencia;

Tú, cuya faz hermosa y peregrina  
La envidiáran los ángeles del cielo,  
Cuya mirada mágica y divina  
Vierte en mi alma célico consuelo;

Tú, cuya pura y sin igual sonrisa  
Pendiente de unos lábios de corales  
Es mas suave que la fresca brisa  
Que agita los jazmines y rosales;

Acepta la sencilla y pobre ofrenda  
Que yo te ofrezco cariñoso y tierno;  
Acéptala, mi amor, como una prenda  
De mi lealtad y mi cariño eterno.

Montevideo, Agosto 27 de 1856.

---

---



## A Joaquinita

---

Jóven, bella, rodeada de ilusiones,  
Empiezas la carrera de la vida,  
E ignoras las terribles emociones  
De que se vé nuestra alma combatida.

No hay para tí ni espinas ni dolores,  
Que en el mar de la vida tu barquilla  
Navega solo entre vistosas flores,  
Que descubres, hermosa, en cada orilla.

Pero acaso no sabes que del mundo  
Cuanto mas se navega en la corriente,  
Se entra á un mar borrascoso y tan profundo  
Dó ni el perfume de una flor se siente.

Se entra en el crudo mar de las pasiones  
Que ofrece tanto escollo al navegante;  
Cuyo cielo de oscuros nubarrones  
Anuncia la tormenta á cada instante!

Que ella nunca te alcance; que tu cielo  
No llegue á oscurecerlo ni una nube,  
Y que Dios te conceda en este suelo  
La dicha y la belleza de un querube.

Noviembre 28 de 1852.

---

---

## **A Lino**

---

La amistad mas estrecha nos ha unido  
Jamás nos podremos olvidar;  
Zunca tuve un amigo mas querido,  
Oh! solo él la existencia me hace amar!

Oh! cuánto tiempo he buscado  
Un amigo firme y leal,  
Y recién hoy lo he encontrado  
En tí, mi Lino adorado,  
Y en tu amistad sin igual.

Ah! Lino, cuánto te adoro,  
Sin tí no hay felicidad;  
Yo de los cielos no imploro  
Mas porvenir, mas tesoro,  
Que tu constante amistad.

Mientras me encuentro á tu lado,  
Mientras reclino mi sien  
En tu seno idolatrado,  
Yo olvido, amigo adorado,  
Que haya en el mundo otro bien.

Cuando tu mano querida  
Llega la mia á estrechar,  
Ningun pesar me intimida,  
Y yo bendigo mi vida,  
Pues sé que tú me has de amar.

Que yo no tengo en el suelo  
Mas ardorosa pasión;  
Porque eres tú mi consuelo  
Mi paraíso y mi cielo,  
Mi porvenir, mi ilusión.

## A Elena

---

Una página en tu album hechicero  
Has reservado, Elena, para mí;  
Yo en ella dejaré leal y sincero  
Un ardiente recuerdo para tí.

Cuando vuelvas á ver tú patria hermosa,  
Cuando encuentres delicias por doquier,  
Y tu existencia, pura y venturosa,  
Rodeada de ilusiones veas correr.

Si te queda un recuerdo todavía  
De tu amigo, que siempre te fué fiel,  
Abre entonces esta hoja, amiga mía,  
Donde hallarás escrito el nombre de él.

Y puede ser que en ese instante  
Mi entusiasta fantasía  
Me conceda, amiga mía,  
Una dulce inspiración.

Y que en el mismo momento  
Que mi nombre hayas leído,  
El tuyo, siempre querido,  
Repita con emoción.

Todo es fugaz en la vida,  
Todo pasa brevemente,  
Y el recuerdo solamente  
Nos queda de lo que fué.

Y nuestra amistad, Elena,  
Se concluirá en un instante?  
No, porque es firme y constante  
Y durará: tengo fe.

Cuando á tu lado no encuentres  
Sino placer y contento,  
Siquiera algun pensamiento  
Conságrame para mí.

Que en mis mas dulce ensueños,  
Y en mis mayores venturas,  
Mis ilusiones mas puras  
Siempre serán para tí.

Montevideo, Agosto 13 de 1849.

---

---

**Al Sr. Dn. . . .**

EN SU DIA

---

Yo os vengo á presentar en este dia  
Una ofrenda sincera de amistad,  
Deseando lo paseis con alegría  
Y que goceis sin par felicidad.

Que lleno de placeres, y en el seno  
De cuantos ame vuestro corazon  
Veais deslizar vuestro existir sereno,  
Exento de pesares y afliccion.

Es este el voto pobre pero ardiente  
Que en este dia vengo yo á ofrecer;  
Aceptad esta ofrenda de mi mente  
Y el voto que sincero os vengo á traer.

Agosto 29 de 1849.

---

---

## A Ida Edelvira

---

Angel de amor, espíritu divino,  
Delicia de las almas, inefable,  
Talisman que encadena mi destino,  
Muger, sí, eres muger, inimitable.

Fuego del cielo, que mi mente inspira;  
Astro de luz, que mi existencia anima;  
Sueño de amor, con que mi amor delira;  
Rayo de fé que mi virtud reanima.

Sí, que cantando, consumada artista,  
Tú las almas refundes, santificas,  
Sin que una sola á tu poder resista  
Que hasta aquellas, ya inertes, vivificas.

Que tú eres para mi mente  
Como la lluvia á las flores,  
Cual bálsamo á los dolores  
Que cercan el corazon.

Tú eres, cantora eminente,  
Mi pensamiento contino,  
Y es tu cantar peregrino  
El sentir que no defino,  
Mi dulcísima pasión.

---

---

## Un sueño

---

Porque al fin la vida es sueño  
Y los sueños, sueños son.

CALDERON.

Un sueño fué, bellissimo, encantado,  
Que la dicha de mi alma reasumía;  
Bosquejo fiel de tu porvenir dorado  
Que anhelára mi ardiente fantasía.

Mas desperté, y temí que disipára  
La realidad esa ilusión preciosa;  
Y la verdad, ante la cual temblára,  
Realizó esa quimera deliciosa.

¡Pero es cierto, ó yo sueño todavía?.....  
Me ciega acaso una ilusión mentida?.....  
Si fuera así, mi Dios, el alma mía  
Solo anhela soñar toda la vida!.....

---

## A María

### CANCIÓN

---

Luz peregrina que al cielo guía,  
Angel terreno que ardiente adoro,  
Reina hechicera del alma mía,  
Astro que alumbra mi porvenir.

Sin tu cariño que es mi delicia,  
Sin tu presencia que es mi ventura,  
Sin una sola de tus caricias,  
Yo maldijera de mi existir.

Porque tú eres  
Mujer bella,  
Como estrella,  
Que en el mar,  
Dá consuelo  
Al navegante,  
Ya distante  
Del hogar.

Solo al mirarte, vírgen preciosa,  
Llénase el alma de amor y dicha;  
Que eres mas bella, mas candorosa  
Que los ensueños del corazón.

Tú de ilusiones llenas mi vida,  
Por tí yo anhelo lauros y gloria;  
Pues bien mereces, mujer querida,  
Una corona por oblacion.



Pero solo  
A tu hermosura,  
Mi ternura,  
Puedo dar;  
Y los cantos  
De mi lira,  
Que tu inspiras  
Sin cesar.

Marzo 14 de 1854.

---



I

Lejos de tí, que el corazon adora,  
¡Ah! no encuentro ventura ni placer,  
Recuerdo tu cariño hora tras hora,  
Angel querido, sin poderte ver.

Lejos de tí no existe para el alma,  
Sino solo pesares é inquietud;  
No hay en mi mente, ni ilusion ni calma;  
Solo hay écos de llanto en mi laud.

Lejos de tí, la vida es un tormento,  
El mundo, un grande y lúgubre panteon,  
Porque tú eres mi amor, mi pensamiento,  
Mi esperanza, mi gloria y mi ilusion.

Por qué te has idol piensas que un instante  
Puede vivir mi corazon sin tí?  
Sin oir tu voz, sin ver ese semblante,  
¿Piensas que habrá ventura para mí?

No, por piedad! que te amo con delirio!  
No! que eres tú ~~mitad~~ <sup>mitad</sup> de mi existir!  
Sin verte, la existencia es un martirio;  
Sin tu cariño, anhelaré morir.....

II

¿Recuerdas una noche deliciosa,  
La mas risueña de la vida mia,  
En que oí de tu boca carifiosa,  
Dulce espresion de ardiente simpatía?

¿No recuerdas que mi alma conmovida,  
Te prometió un cariño hasta la muerte,  
Y al consagrarte con ardor mi vida,  
Juré partir tu buena ó mala suerte?

Desde entonces, mi bien, no hay en la tierra  
Otro afecto que ocupe mi memoria;  
Por cuanto el mundo de grandioso encierra,  
No diera ese cariño que es mi gloria.

Desde entonces, mi bien, cuantos placeres,  
En un tiempo mi mente entusiasmaban,  
Los festines, las danzas, las mujeres,  
Que ha poco mi cabeza fascinaban;

Se borraron de mi alma, cual la huella,  
Que deja el pié al posar sobre la arena;  
Como la exhalacion fulgente y bella,  
Que desaparece cuando brilla apenas.

Desde entonces consagro á tu ternura,  
Todo mi corazon puro y sincero,  
Desde entonces tú formas mi ventura,  
Y á ningun otro ser como á tí quiero.

¿Porqué te has ido lejos de mi lado?  
¿Dudas aún de mi cariño ardiente?  
No, que mi corazon bien te ha probado,  
Que sin tí, todo le es indiferente.

Vuelve á mi lado donde yo te espero  
Para gozar, mi bien, para adorarte.  
Y si no basta lo que ya te quiero,  
Más te amaré, si puedo mas amarte!.....

## **Al Sr. D. Juan Barbosa**

Autor de la composición

“ *A* M O N T E V I D E O ”

PUBLICADA EN EL NÚM. 1º DE “EL ECO DE LA JUVENTUD”

---

Cantaste ¡oh vate! con tu lira de oro,  
El porvenir de nuestra patria bella,  
Y á la verdad, tu cántico sonoro,  
Es bien digno de tí, bien digno de ella.

Sigue poeta tu mision preciosa,  
Sin que te arredre el áspero camino;  
Pulsa el laud, y de la patria hermosa,  
Ven á cantarnos el feliz destino.

Yo en tanto, amigo, escucharé estasiado,  
De tu cantar la grata melodía;  
Sonriendo al porvenir que has bosquejado  
Y que espero para ella en algun día.

Mayo 7 de 1854.

---

---

## Para mi hermano Lino

### CANCIÓN

—  
Coro

Reine amigos el contento  
Que se oigan cantos doquier,  
Y no haya en este momento  
Sinó ventura y placer.

Olvidemos  
Los pesares,  
Que á millares  
Nos vendrán.  
Y estas horas  
Deliciosas,  
Presurosas,  
Pasarán.

Coro.—Reine amigos etc.

¿Qué es la vida,  
Si en el llanto  
Y el quebranto  
Ha de pasar?  
Ella es solo  
Un paraíso  
Que es preciso  
Sustentar.

Coro.—Reine amigos etc.

No olvidemos  
Que el contento,  
Un momento  
Durará;  
Y que al gozo  
Y la ventura,  
La amargura  
Seguirá.

Coro.—Reine amigos etc.

Que se muestre  
En este día  
La alegría  
Por doquier;  
Y que no haya  
Ni un momento  
Sin contento  
Ni placer.

Coro.—Reine amigos etc.

Setiembre 6 de 1849.

---



Ángel de amor, espíritu divino,  
Mágico encanto de mi triste vida,  
Mano que en este mundo peregrino.  
El amor y á la dicha me convida.  
Divina emanacion del mismo cielo,  
Estrella que me anuncia la ventura,  
Luz de mis ojos, ángel de consuelo,  
¡Ah! no olvides mi amor y mi ternura.

Noviembre 14 de 1851.

---

## **Pensamientos**

---

Hay una edad feliz en nuestra vida  
Exenta de pesar y sinsabores,  
Que á gozar el mundo nos convida  
Bridándonos sus goces seductores.

¡Oh! entonces no comprende nuestra mente  
Del mundo las impúdicas pasiones;  
Se lanza el corazon, jóven y ardiente,  
En pos de sus brillantes ilusiones.

Entonces todo es bello á nuestros ojos,  
Todo respira seducción y amores,  
Porque no conocemos los abrojos  
Que se ocultan detras de aquellas flores.

Pero pasa esa edad y entonces queda  
Un recuerdo fugaz de esas delicias,  
Y con el tiempo que incesante rueda  
Peruemos nuestras dichas y caricias.

Y feliz el que siquiera  
Su tiempo no ha malgastado,  
Ni con el vicio ha estragado  
Su vida y su corazon.

Feliz el que en un momento  
No maldijo su creencia,  
Y espera en la providencia  
Con santa resignacion.

---

---



## Al padre D. N. Closs

EN SU DIA.

---

Señor, al saludaros este día,  
Un voto solo os vengo á presentar,  
Y aunque mi ofrenda no es de gran valía,  
Espero no la habeis de desechar.

«Que corra vuestra existencia,  
«Llena de dicha y encanto,  
«Sin conocer el quebranto,  
«Sin conocer la afliccion.

«Y en cada instante que pase,  
«Halleis ventura y consuelo,  
«Logrando así cuanto anhelo,  
«Tenga vuestro corazon.»

Este es el voto que yo elevo ardiente,  
Porque vivais sin pena é inquietud;  
Mirad en él, señor, únicamente,  
Un recuerdo de aprecio y gratitud.

Montevideo, Marzo 18 de 1850.

---

**Adios á 1858**

SONETO Á CUATRO MANOS

---

Húndete en el abismo indigno año,  
Para ya no asomar tu calva frente,  
Y brille de año nuevo la esplendente  
Luz que disipe el negro desengaño.

Muera aquí tu recuerdo cual tacaño,  
Cuya miseria horripiló á la gente;  
No vuelvas á asomar, vete, al presente,  
Solo le dejas funerario paño.

Baja al panteon inmenso de los siglos,  
A confundirte con los que han pasado,  
Sin dejar ni una huella de su vida;  
Y tu memoria guarden los restiglos,  
Cese la ruta de tu paso airado,  
Termine tu existencia maldecida.

---

Á LA SEÑORITA

**Cármen Larrosa Fernandez**

---

Hay en la vida un dulce sentimiento,  
Que embellece su triste realidad;  
Que calma del dolor el cruel tormento,  
Y hace al hombre feliz;—es la amistad.

Yo guardo para tí, niña preciosa,  
Esa noble y purísima pasión;  
Pues al verte tan bella y generosa,  
Sintió afecto por tí mi corazón.

Pido á Dios que atravieses esta vida,  
Sin conocer el llanto ni el dolor;  
Por una senda mágica y florida,  
Que te conduzca al puerto del amor.

Diciembre 31 de 1871.

---

---

## **A los Treinta y Tres**

---

La patria al extranjero sometida,  
Que la guardó cual mágico tesoro;  
En vano al cielo dirigió su lloro,  
Para pedir la libertad perdida.

Su frente que elevára antes erguida,  
Al mirar su grandeza y su decoro,  
Hoy que contempla sus cadenas de oro,  
La baja mística, lánguida, abatida.

Mas de sus hijos en los bravos pechos,  
Grabado existe su divino nombre,  
Y la justa razon de sus derechos.

Y en un héroe tornándose cada hombre,  
Treinta y tres Orientales se lanzaron.  
A la lucha, y la patria libertaron.

Abril 19 de 1851:

---

---

**A. F. C.**

---

Eras bella y empezabas  
La carrera de tu vida,  
En los goces embebida,  
Que nos dá la juventud.

Eras bella y de tu patria,  
Viniste á la patria mia,  
Do una suerte cruel ó impía  
Te guardaba un ataud.

Y en la aurora de tus años  
La existencia abandonaste,  
Y cual lirio te doblaste,  
Que sacude el huracan.

Mas dejaste acá en la tierra  
Tu familia y tus amigos,  
Que de tu virtud testigos,  
Tu pérdida llorarán.

---

---

## Pensamientos

### I

El poeta nace á la vida, vegeta y muere como la flor en medio del desierto que solitaria crece y se doblega marchita por los rayos de un sol abrasador.

### II

Si alguna vez un caminante cruza descarriado el desierto y pasa rozando la flor, se compadece de ella, la recoge, le dá sombra y la coloca en agua para hacer mas duradera su existencia..

### III

Otras veces pasa cerca de ella y apenas se digna darle una mirada: el cruel caminante sigue su marcha, la pobre flor sigue su destino.

### IV

Yo, amigos queridos, soy como la flor solitaria del desierto; no sé si el caminante la guardará en su seno ó si la dejará abandonada á su propia suerte.

### V

Amo, como ama el poeta á los veinte años; con ese amor lleno de delirio y de pureza, con el amor de los ángeles; y la muger que adoro es tan hermosa y tan pura como mi amor. Seré acaso comprendido? (1)

### VI

Si así no fuese, si la vida del poeta está condenada á vegetar solitaria como la de la flor del desierto, cuando se doblegue bajo el ardor de las pasiones, ó al contacto helado de una fria realidad, vos, Emilia, que sois la verdadera amiga del poeta, llorad su suerte.....

---

(1) Poeta: tú eres cruel é injusto, pues dudar de la que tú mismo llamas pura y hermosa, es dudar de que existes. Cuánta no sería su congoja, si tal vez una palabra ó una lágrima desprendida de tus ojos, le revelase ese secreto de tú alma!

## Immortalidad

Et l'homme, l'homme seul, ó sublime folie  
Au fond de son tombeau croit trouver la vie.

LAMARTINE.

Plugo al Señor en su alta Omnipotencia,  
Formar el sol, la tierra, el mar y el cielo;  
Y á todo cuanto existe dió existencia,  
Con espresar su divinal anhelo.

Dijo entonces á los séres: ANIMAOB,  
Y al éco de su voz todos vivieron;  
A los astros les dijo: ILUMINAOB,  
Y con brillante luz resplandecieron.

Desde entonces el campo brotó flores,  
Y las flores perfumes exhalaron;  
La selva se pobló da ruiseñores,  
Que en los bellos arbustos anidaron.

La fiera que en el bosque nace altiva,  
El pez que cruza el fondo de los mares,  
El reptil que entre céspedes se esquivo,  
La tórtola de lúgubres cantares;

La aurora con sus mágicos celajes,  
La noche con su manto de tinieblas,  
Las nubes que se agrupan en paisajes,  
Las lluvias, los torrentes y las nieblas;

El arroyuelo y su fugaz murmullo,  
La cascada bullente y saltadora;  
La brisa que remeda un blaaado arrullo,  
La tempestad horrible y destructora;

• • •

Todo brotó á la voz omnipotente,  
Del Dios habitador de las alturas,  
Cuando, en los altos juicios de su mente,  
Vida y ser concedió á las criaturas.

Pero por mas que la Creacion asombre,  
No le bastó al Señor su obra grandiosa;  
Quiso á su imágen que naciera el hombre,  
Y dióle un alma grande como hermosa.

Le dotó de razon é inteligencia,  
De creador y atrevido pensamiento;  
Y le dió una mision en su existencia,  
De que debe dar cuentas un momento.

Mision sublime, digna, esclarecida,  
Que lo eleva en la turba de los seres;  
Mision de sacrificio en esta vida,  
Para en otra esperar gloria y placeres.

Los que vivís felices en el mundo,  
Y la dicha cifrais en vanos goces;  
Y os parecen los años un segundo,  
Que ante el placer trascúrrense veloces;

Los que del vicio emponzoñada el alma,  
Blasfemais del honor y la pureza;  
Y aunque ostentais una ficticia calma,  
No os atreveis á erguir vuestra cabeza;

Los disolutos que en sus pechos arde,  
De torpes vicios la pasion impura;  
Los que de ateos, por hacer alarde,  
Nada esperais tras de la tumba oscura;

Todos, todos en fin, los que han vivido,  
Degradando del alma la grandeza,  
Ni su mision sublime han comprendido,  
**NI QUE LA VIDA EN EL SEPULCRO EMPIEZA.**



El hombre nació al mundo, inteligente,  
Para emplear en el bien su inteligencia;  
Para legar á la futura gente  
Un recuerdo inmortal de su existencia.

El que su vida perenal nó sella,  
Con actos que ennoblezcan su memoria,  
El que no deja tras de sí una huella,  
De valor, de virtud, talento ó gloria;

Desaparece de la humana vida,  
Como la hoja que arrastra la cascada;  
Y su losa entre tantas confundida,  
Del visgero no alcanza una mirada.

Virtud, valor, talento! que de un nombre  
Haceis un timbre de eternal ejemplo;  
Vosotros elevais triunfante al hombre,  
De la Inmortalidad al sacro Templo!

Bendito del que al polvo ha descendido,  
Con alma grande, exenta de vileza;  
Bendito del que á tiempo ha comprendido,  
Que la existencia en el sepulcro empieza.

Junio 2 de 1854.

---

## **A la muerte del Pavo Real**

---

Si este pavo no se entierra  
Se lo vá á comer la perra.

CIARRON.

Aunque dirijes hácia aquí tu rabo,  
Poniéndolo directo hácia mi frente,  
Yo te quiero ensalzar, invicto pavo,  
Consagrándote el canto mas ardiente.

Quiero ensalzar los espantosos gritos,  
Que desde el patio nos solias lanzar,  
Cuando ofamos todos quietecitos  
La leccion que empezaban á explicar.

Quiera Dios no perturben mi memoria  
Otra vez esos gritos sempiternos,  
Y mientras cuento tu funesta historia  
Puedas irte á gritar á los infiernos.

---

## A Lino Fernandez

MI HERMANO

Lejos de tí, mi amigo idolatrado,  
La vida es para mí triste y sin goces,  
Y ya no encuentro el tiempo afortunado  
Que las horas pasaban tan veloces.

Antes mi corazón, siempre dichoso,  
No temía el pesar ni la amargura,  
Y mi existir pasaba venturoso,  
Sin buscar mas placer que tu ternura.

El mundo, con sus ricas ilusiones,  
Encantaba mi joven fantasía;  
La vida con sus mágicas visiones  
Me alucinaba y sin pesar vivía.

Todo pasó! mi Lino, en un momento  
Todo desapareció con tu partida;  
Ilusiones, placeres y contento,  
No tienen en mi pecho ya cabida.

Vuelve, vuelve, mi amigo, y tu presencia  
Hará nacer en mí a ma la alegría,  
Y volveré á gozar en mi existencia  
De las delicias que gocé en un día.

Mi amigo mas constante fuiste, Lino,  
Es justo que tambien lo sea contigo,  
Y cualquiera que sea nuestro destino  
Lo llevaré gustoso con mi amigo.

Montevideo, Enero 8 de 1850.

## A mi amigo

EL 15 DE AGOSTO

---

¿Te acuerdas, tú, mi hermano, de aquel día,  
Que nos juramos un cariño eterno?  
¿Recuerdas nuestra dicha y alegría,  
Nuestro afecto tan puro como tierno?

¡Oh! cuán felices éramos, mi Lino,  
Amándonos así, con tal ternura;  
Yo bendecía entonces mi destino,  
Entregado á mi mágica ventura.

Porque un amigo es una prenda hermosa  
Que Dios concede al hombre en su clemencia;  
Una dádiva bella y deliciosa,  
Un talisman que endulza la existencia.

¡Cuánto te amé, mi Lino idolatrado!  
No preciso decirte, mi amigo,  
Tú sabes que otro encanto no he encontrado  
Que pasar mi existir siempre contigo.

Te amé con cuanto amor me diera el cielo,  
Con la pasión mas fuerte, con delirio,  
Que tu eras mi esperanza y mi consuelo,  
Y la vida sin tí me era un martirio.

Recuerdas tú las noches celestiales  
Que reunidos los dos hemos pasado,  
Y sin temer del mundo cruel los males,  
Solo á nuestro cariño consagrados?

¿Recuerdas tú nuestros paseos bellos,  
Cuando íbamos con otros á la Aguada,  
Y aislándonos los dos de todos ellos  
Veíamos nuestra dicha consumada?

¿Recuerdas tú que si pasaba un día  
Sin estar como siempre reunidos,  
Cada uno de nosotros se escribía,  
Sintiendo esos instantes ¡ay! perdidos?

Y un año, hermano mío, solamente,  
Ha pasado de dicha tan preciosa;  
Y aun yo te quiero con cariño ardiente,  
Y tu amistad me es grata y deliciosa.

¿Mas tú me amas como antes, caro amigo?  
¿Eres siempre mi hermano fiel, sincero?  
¿Eres lo que yo soy para contigo?  
¿Me quieres tanto como yo te quiero?

¿Quién sabe si en un año se ha borrado  
De tu pecho mi nombre, antes querido?  
Mas ya me ames ó no, Lino adorado,  
No temas por mi parte nunca olvido.

---

## El resedan

---

Hay entre todas las flores  
Una que acaso no brilla,  
Modesta, pura y sencilla,  
Emblema de suavidad.

Que por su forma hechicera,  
Y su fragancia esquisita,  
Siempre es la flor favorita,  
Que busca toda beldad.

La cultivan con esmero  
En su casa las hermosas;  
Yo la prefiero á las rosas,  
Violetas y al tulipan.

No hay un perfume mas suave  
Que el que su cáliz rebosa,  
Pues es sin par deliciosa  
La aroma del resedan.

Una vez una belleza  
Me regaló cariñosa,  
Esa florcita graciosa  
Que tiene tan bello olor.

Y desde entonces cultivo  
Un resedan, cuidadoso,  
Pues me recuerda afanoso  
A ese ángel encantador.

**A Elvira**

**EN SU ÁLBUM**

---

Ya que quieres que en tu álbum hehicero,  
Algunas líneas venga yo á trazar,  
Acepta, pues, el voto que sincero  
Te quiero en esta página dejar.

Que corra, hermosa, tu vida  
Por una senda de flores,  
Exenta de sinsabores,  
De penas y de afliccion.

Y que goces tu fortuna  
Sin lamentar su mudanza,  
Logrando cuanta esperanza  
Conciba tu corazon.

Y entonces, cuando te halles en la existencia bella  
Que ardiente pido al cielo, hermosa, para tí,  
Un pensamiento, un voto, ó alguna ilusion de ella,  
¿Te acordarás, Elvira, de reservarme á mí?

Octubre 25 de 1849.

---

---

## **A Mariquita**

---

Ya que quieres un recuerdo  
Para tu álbum hechicero,  
Acepta este, que sincero,  
Te voy, hermosa, á dejar.

Como ofrenda de poeta  
Ella es pobre y sin valfa  
¿Qué quieres, amiga mia?  
Nada mas te puedo dar.

Mas que importa? tú eres bella,  
Y como tal generosa,  
Así, espero que bondosa  
Aceptes mi pobre don.

Que sí no es como mereces,  
Ni tampoco cual yo quiero,  
Es á lo menos sincero,  
Pues nace del corazon.

Montevideo, Julio 12 de 1856.

---

---



## A Ida Edelvira

Cómo es posible, artista encantadora,  
Que te mire alejar de nuestro lado,  
Sin que ardiente recuerde hora por hora,  
Los instantes de dicha que he gozado?

Ah! yo he escuchado tu sublime canto,  
Entre ensueños felices adormido;  
Tus notas llenas de pasión y encanto,  
Que mi alma de poeta ha comprendido.

Tú me has hecho gozar de esos momentos  
Que la palabra á definir no alcanza,  
Al espesar con mágicos acentos,  
Ya el odio, ya el amor ó la esperanza.

Tú me has hecho soñar con una vida,  
De misterios, de ensueños y armonías;  
Do ha vagado mi mente enardecida,  
En pos de tus celestes melodías.

Tú me has hecho sentir mil emociones,  
Que nunca el corazón antes sintiera;  
Mi cabeza has llenado de ilusiones,  
Me has hecho hallar la vida placentera.

¿Y es posible que partas, Edelvira,  
Y me conforme á no escuchar tu acento,  
Mas bello que los sonos de la lira,  
Mas dulce que el mas dulce sentimiento?

Ah! si, tú partes, pero en mi alma ardiente,  
Vivirá de tu canto la memoria;  
Y en tanto al cielo pediré ferviente,  
Colme tu vida artística de gloria.

Montevideo, Setiembre de 1852.

**A Emilia**

EN SU DIA

---

Accepta, Emilia, este recuerdo ardiente,  
Que en tu dia te vengo yo á ofrecer;  
El es pobre y sencillo ciertamente,  
No como tu lo puedes merecer.

Ojalá Emilia, te conceda el cielo,  
Que en tu existencia ignores la afliccion,  
Que halles do quiera dichas y consuelo,  
Esperanza, placeres é ilusion.

Y cuando estés de tu familia al lado,  
Tu alma inocente libre de pesar,  
Cuando vivas alegre y sin cuidado,  
¿Que aun te acuerdes de mí podré esperar?

Mayo 4 de 1869.

---

---

## A Florencia

Cuando en la noche serena,  
De la luna á la luz pura,  
Yo contemplo la hermosura,  
De tu rostro angelical,

Me pareces un querube,  
Que ha descendido del cielo,  
Para llenar en el suelo,  
Una mision divinal.

Entonces, cuántos recuerdos,  
Se agolpan á la memoria,  
Cuánta esperanza ilusoria,  
Llega el alma á concebir!

Todo es amor y delirio,  
Todo esperanzas queridas,  
Que acaso desvanecidas,  
Veré con el porvenir.

Y tú quizá indiferente,  
Aspiras la suave brisa,  
Sin tener una sonrisa,  
Ni un suspiro para mí.

Mientras que yo si respiro,  
Si me es amable la vida,  
Si la hallo dulce y florida,  
Es solo, mi amor, por tí.

Montevideo, Abril 2 de 1850.

**A la Sra. Da. M. A. de H.**

EN SU DÍA

MI DESEO

Yo quisiera, señora, en este día,  
Una ofrenda poderos presentar;  
Bien pobre y sin valor es esta mía,  
Podré creer que la habeis de desechar?

Ojalá se deslice bella vuestra vida,  
Exenta de amargura y de pesar,  
Por una senda mágica y florida,  
Do llegueis los pesares á ignorar.

Que os brinde una ilusion hermosa y pura,  
Cada hora que avanceis en el vivir,  
Y rebozando dichas y ventura,  
No tengais que temer al porvenir.

Junio 13 de 1849.

---

---

## A Sofía

---

Tras de la fresca y deliciosa aurora  
Espléndido y brillante nace el sol,  
Y el horizonte bello se colora  
Con celages de nácar y arrebol.

Embalsama de aromas el ambiente  
Con su perfume la fragante flor;  
El arroyo susurra dulcemente,  
Todo es bello y grandioso en derredor.

El Plata, en su corriente cristalina,  
Y que se estiende hasta el húmedo arenal,  
A la ciudad refleja peregrina  
En sus ondas tranquilas de cristal.

Todo anuncia la calma y la alegría,  
Todo, hermosa, te viene á celebrar,  
¿Y qué otra ofrenda de mayor valía  
Al lado de esa te podré yo dar?

Montevideo, Enero 5 de 1850.

---

---

## A D. Carlos Winter

Si en medio del aplauso de un pueblo entusiasmado,  
La voz débil del vate aun puede resonar,  
Yo pulsaré mi lira, y aunque parezca osado  
Vuestro mérito inmenso procuraré ensalzar.

Pero al cantar del génio el mérito y grandeza,  
No hay duda que es preciso un génio también ser;  
Y yo en mis pobres versos no tengo ni belleza,  
Ni pensamientos grandes tampoco que ofrecer.

Precisára una chispa de la alta poesía  
De Byron, de Zorrilla, de Pope ó Lamartin,  
O acaso la sublime y dulce melodía  
De Víctor Hugo, Arolas, ó de Espronceda, en fin.

Mas ya que no me es dado llegar á tanta altura,  
¿Ni aun un débil canto por eso ensayaré?  
¿Me faltará una ofrenda, sincera como pura?  
¿Ni un voto ardiente al cielo siquiera elevaré?

Nó! que la voz de un pueblo que os mira entusiasmado,  
Me impele á que yo pulse las cuerdas del laud,  
Y ya no puedo menos, al veros, estasiado,  
Que repetir con todos: génio inmortal, salud!

¡Salud, hombre admirable! mi patria idolatrada  
Siempre un recuerdo hermoso conservará de vos;  
Gloria, aplauso, os desea, y dicha prolongada,  
En el momento mismo que le decís ¡adios!

Montevideo, febrero 3 de 1850.

## A Carolina

---

Acepta, Carolina encantadora,  
Esta ofrenda sencilla de mi amor;  
Y que ella te recuerde á toda hora,  
Que te amo con delirio y con ardor.

Tú eres el ángel que yo adoro ardiente,  
Mi mas preciosa y cêlica ilusion;  
Y tú, hermosa, eres dueña únicamente  
De mi firme y sincero corazon.

Ah! si tú aceptas la pasion tan pura,  
Que yo te ofrezco, bella, con lealtad,  
Si poseo tu amor y tu hermosura,  
No anhelaré mayor felicidad.

Pues á tu lado, hermosa, yo contento,  
Esperaré un brillante porvenir;  
Y de pesares, con tu amor, exento,  
Te amaré con delirio hasta morir.

---

---

**¿Qué es la vida?**

FANTASÍA

---

Yo no sé si es mala ó buena,  
Pero sé que cada cual  
La halla de delicias llena,  
O rebosando de pena,  
Segun le vá—bien ó mal.

Pues mientras algunos lloran,  
Otros rien sin cesar;  
Y lo que unos enamoran,  
O entusiasmados adoran  
A otros vemos desdeñar.

Así juzgo que esta vida,  
Encerrando el bien y el mal,  
Es amarga y maldecida,  
O es deliciosa y florida,  
Segun le vá á cada cual.

Montevideo, mayo 30 de 1849.

---

---



## A Ella

### UN RECUERDO

---

Esa aurora que nace en el Oriente,  
Por un cielo tan puro y seductor;  
Ese sol magestuoso y refulgente,  
Que pródigo nos dá luz y calor.

Esos jardines frescos y floridos  
Que do quiera miramos descollar;  
Esos árboles altos, que mecidos  
Por el viento, sentimos murmurar.

Esa mar, otras veces borrascosa,  
Que hoy apenas la vemos agitar;  
Esa brisa que suave y deliciosa  
Nos viene delicada á refrescar.

Ese dulce perfume y puro ambiente  
Que exhala de su cáliz cada flor;  
Ese canto de un pájaro inocente,  
Y cuanto bello alcanzo en rededor.

No es tan grato y tan dulce para mi alma  
Como el recuerdo bello de mi amor;  
Ni vierte en mí tan deliciosa calma,  
Como el nombre de mi ángel seductor.

Febrero de 1849.

---

---

## A Cármen

---

Te amo, mi bien, te adoro con locura,  
Con un amor inmenso, irresistible,  
Yá esa pasión, tu célica hermosura,  
Le dá vigor y la hace inestinguible.

Te amo, mi bien, con un cariño ardiente,  
Con cuanto amor puede caber en mi alma;  
Que no concibe mi exaltada mente,  
Fuera de tí, felicidad ni calma.

Te amo, mi bien, que tú eres de mi vida  
El astro hermoso, la brillante estrella,  
Que alegra mi alma, en esta edad florida,  
Te amo, mi bien, porque eres pura y bella.

Te amo, en fin, porque me amas, ángel mio,  
Con tanto amor como en mi pecho siento;  
Tuyo es mi corazón y mi albedrío,  
Tuya es mi alma y tuyo el pensamiento.

---

---

# DONDE LAS DAN LAS TOMAN

---

## PROVERBIO EN UN ACTO

---

### PERSONAJES

Carlos.....	29 años
Alejandro.....	32 "
Da. Rita, tia de Adela.....	48 "
Adela .....	22 "
Don Sisebuto, corto de vista.....	54 "
Juan	} Criados .....
Tiburcio	

---

Este proverbio ha sido representado con general aplauso en el Teatro de Solis la noche del 6 de Octubre de 1860 y en el de San Felipe y Santiago la del Martes 9 del mismo.

# THE UNIVERSITY OF CHICAGO

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....

.....  
.....  
.....  
.....

## ACTO UNICO

La escena pasa en Montevideo, habitacion de D. Carlos. Una puerta en el fondo que dá á la escalera; otra lateral que conduce al interior.

### ESCENA I

CARLOS Y ALEJANDRO

**ALEJANDRO..** ¿ Con que estás enamorado;  
y enamorado de veras ?  
vive Dios que en calavera  
es un caso inusitado !

**CARLOS..** Ay ! Alejandro, por mas  
que pintes tanto estoicismo,  
¿ quién te dice que tú mismo,  
de esta agua no beberás ?  
Yo bien quisiera olvidarla;  
pero por mas que lo pienso,  
hallo ese amor tan inmeaso,  
que no acierto sino á amarla !  
Comprendo que en la carrera,  
de tu vida borrascosa,  
hallas pasion tan hermosa,  
indigna de un calavera.  
Para tí son las mujeres,  
abundante mercancia,  
que se compra cada día,  
para avivar los placeres.  
Por que tú nunca has tenido  
este amor dentro del alma; .....  
amor que absorve la calma;  
amor que embarga el sentido.  
Amor inmeaso, profundo,  
tan puro como mi anhelo;  
amor que es digno del cielo,  
amor que no entiende el mundo.

**ALEJANDRO...** Bravo, Carlos, esa arenga  
es digna de Chateaubriand !  
de esa Eva eres Adan;  
que la serpiente no venga;  
y aparezca una mañana,  
en tu aéreo paraíso,  
la seduzca y de improviso  
te arrebate la manzana.

**CÁRLOS.....** ¿Qué quieres decir con eso ?

**ALEJANDRO...** Oye, Carlos, á un amigo;  
el Cielo mismo es testigo,  
del amor que te profeso.  
Tu imaginacion ardiente  
de jóven y de poeta,  
las pasiones interpreta  
cual los sueños de su mente.....

Déjate de esa ilusion,  
comprende lo que es la vida;  
no abras, Carlos, una herida,  
en tu propio corazón.

¿ No me ves á mí altanero,  
cómo en medio de la orgia,  
radiante con mi alegría,  
me burlo del mundo entero ?

¿ Y no ves con cuánto ardor,  
al contemplar mi desvío,  
mil bellas en torno mio,  
vienen á brindarme amor ?

¿ Y á ese vago sentimiento,  
quieres posponer tu calma,  
y sacrificar el alma,  
por el goce de un momento ?

**CÁRLOS.....** ¿ De un momento ? no, mentira,  
no es efímero mi afán:

¿ comparas tú este volcán,  
con el fuego de una pira ?  
Tú igualas con el amor  
de una vírgen inocente,  
esa pasión febriciente,  
que nos quema con su ardor.

**ALEJANDRO...** Tal es, Cárlos, mi pensar,  
y acepto todos sus males,  
las mujeres son iguales,  
en esa escuela de amar.  
Ellas finjen las pasiones,  
con un afecto sincero,  
y al fin querido, es primero,  
la paz de los corazones.  
Si meditas un instante,  
Cárlos, lo que antes he dicho,  
verás que solo un capricho,  
es tu sueño delirante.

**CARLOS.....** Capricho dices ? quizás  
tú no alcanzas que este amor,  
es aroma de una flor  
que no se estingue jamás.  
La fiebre que me desvela,  
el ardor que eterno siento,  
son hijos del sentimiento,  
que solo me inspira Adela.

**ALEJANDRO...** Veo, Carlos, que tu mente  
se pierde en un devaneo;  
modera, amigo, el deseo  
de que eres presa inocente;  
y vendrás á convenir,  
que el amor solo es quimera;  
una luz que reverbera,  
y que un soplo hace morir.  
Piensa bien en lo que digo,  
olvida pasión tan vana; (*despidiéndose*)  
cuando te encuentre mañana  
harás justicia á tu amigo. (*golpeándole el  
hombro con malicia. Vase*)

## ESCENA II

CARLOS, solo.

¡Será posible, Dios santo,  
que el amor que en mí alma siento,

se convierta en un tormento,  
en fuente eterna de llanto ?  
¿Será mentido el candor ?  
¿Será engaño la pureza ?  
¿Será mengua la firmeza ?  
¿Será orímen el amor ?  
No, que mi alma fascinada  
se muestra en vano indecisa;  
que hallo un cielo en su sonrisa !  
sueño un mundo en su mirada !  
Loco de mi ! ¡ cuánto ensueño  
mi cabeza ardiente llena !  
¿ Si iré á escribir en la arena  
un porvenir tan risueño ?  
¿ No ha dicho Alejandro mismo  
que el amor era mentira ?  
¿ mi mente acaso delira ?  
¿ iré á lanzarme á un abismo ?  
¡ Cielo, mi cabeza ayuda !  
En mi mismo ardor me quemó;  
me arriesgo, vacilo, temo.....  
¡ líbrame, oh Dios! de la duda.

### ESCENA III

EL MISMO Y DON SISEBUTO, SIN VER Á CARLOS

SISEBUTO..... A puerto mi nave arriba,  
y la avería me enseña,  
«Que el que sube muy arriba,  
de la cumbre se despeña.»  
Por poco me he dislocado  
un tobillo en la escalera,  
«No siempre el que es mas osado,  
Logra el higo de la higuera.»  
Don Carlos.

CARLOS..... ¿Quién me ha llamado,



- SISEBUTO** ..... Quién? Yo soy. Don Sisebuto,  
vuestro amigo apasionado,  
que se presenta *ex-abruto*.
- CARLOS**..... (Bien puede tener razón,  
eu lo del bruto) no hay duda, . . . . .  
que una antigua relacion,  
de la etiqueta os escuda.
- SISEBUTO**..... Os encuentro triste á fé,  
y no deveras me aflige;  
lo que vos sufris no sé,  
mas la pena se colige.  
Talvez la mujer querida,  
á vuestro amor no se avenga,  
pero, amigo, en esta vida,  
*no hay mal que por bien no venga.*  
A propósito de amores:  
esta noche doña Rita, . . . . .  
(cardo seco entre las flores),  
dá un baile y á él os invita. . . . .  
Ya conocéis la señora;  
amiga de los placeres,  
siempre en su casa atesora,  
las mas hermosas mujeres. . . . .  
Porque eu sus locos afanes,  
la muy vieja se figura,  
que uno entre tantos galanes,  
admire su ex-hermosura.
- CARLOS**..... Vos sabeis amigo mio,  
cómo vivo retirado;  
y no tomeis á desvio,  
si el convite no he aceptado. . . . .
- SISEBUTO**..... Qué; no amais la sociedad? . . . . .
- CARLOS**..... Contra ella no tengo encono; . . . . .  
pero no anhele, en verdad,  
esas fiestas de gran tono.  
Bien sé que el mundo interpreta  
mi pensar por esquivéz;  
¿qué quieres? yo soy poeta  
y entiendo todo al revez.

- A lo menos segun dice  
el mundo que rie y goza;  
que en su placer se maldice,  
y en su dolor se alborozo.
- SISEBUTO..... Vuestra pena es muy intensa,  
y estais, amigo, con fiebre,  
mas ved: «dó menos se piensa,  
don Carlos, salta la liebre.»  
Mas, por Dios, quien no repara,  
que vos adorais á Adela,  
«y que el diablo (cosa es clara)  
por una endija se cuele »  
Teneis temor á su tia ?  
aqui estoy yo, Sisebuto,  
alhagando su manía,  
será nuestra en un minuto.
- CARLOS..... ¿ Pensáislo asi, amigo mio ?  
¿ será tanta mi fortuna ?
- SISEBUTO..... « Os treparéis, os lo fio,  
á los cuernos de la luna, »  
conque, Don Carlos, vendreis ?  
otorgadme lo que os pido.
- CARLOS..... No sé qué hacer.....
- SISEBUTO..... Ya sabeis  
« que ausencias causan olvido. »  
Pues la conciencia os arguye,  
que de vuestro amor se alhaga,  
venid; si es falsa, concluye;  
« que amor con amor se paga. »  
En fin, adios, y hasta luego.
- CARLOS..... Iré á verla por mi daño.
- SISEBUTO..... Que no me faltéis, os ruego. (*Vase*)
- CÁRLOS..... Veré al fin mi desengaño!

#### ESCENA IV.

CARLOS, solo.

¡ Iré, sí ! ¿ por qué recelo ?

¡ mi cariño no me escuda ?  
¡ No podré vivir tranquilo,  
mientras me abruma la duda !  
¿ Si Alejandro me vendiera ?.....  
¡ N6 ! jamás podré creerlo.  
¿ Su amor será una quimera ?  
Esta noche he de saberlo. (*Váse á las ha-  
bitaciones interiores.*)

MUTACION.

Salon anterior al de baile: dos mesas con grandes espejos, donde oportunamente el criado colocará las luces; una puerta al fondo y dos laterales que conducen al salon y otra á las habitaciones interiores.

ESCENA V.

DOÑA RITA, que sale por la puerta izquierda,  
despues JUAN.

(*Saliendo*) ¡ Tiburcio ! ¡ Juan ! Los criados  
cuando una fiesta se espera,  
andan todos de bolera,  
se tornan en condenados.  
Es preciso hacerse cruces;  
las ocho acaban de dar,  
y no he podido lograr  
ni que me enciendan las luces.

(*Gritando*) ¡ JUAN ! (me vá á dar un sofoco)  
¿ En dónde se habrá metido ?

(*Juan aparece*) Señora.....(bien la he sentido)  
RITA ..... ¡ Ven para acá, zorrocloco !  
Conque sino estoy en todo,  
llegarán los convidados,  
y estaremos bien aviados  
si encuentran este acomodo !  
No has sacudido las sillas:  
las luces no has encendido;  
haragan descomedido,  
te he de moler las costillas ! .....

- JUAN ..... ( ¡ Qué viejas tan arrogantes ! )  
RITA ..... Oye acá, pillo, que te hablo.  
                  ¡ Le has dicho á Madama Pablo  
                  Que me escogiera los guantes ?  
JUAN ..... Ya lo encargué esta mañana.  
RITA ..... ¡ Trajo Dionisia el tocado,  
                  Que dejamos apartado  
                  A la señora Susana ?  
JUAN ..... Aun no fué.  
RITA .....               Pues no demores.  
                  Corre á buscarlo y de paso,  
                  Traeme una vara de raso  
                  Del Ramillete de flores.  
JUAN ..... Bien, ¿ y qué mas ?  
RITA .....               Anda, buey.  
JUAN ..... ( ¡ Oh ! qué finos son sus tratos. )  
RITA ..... Y vé á buscar los zapatos  
                  En casa de Lacleoy.  
JUAN ..... ( No he visto vieja mas cuca. )  
RITA ..... ¡ Aun estás aquí, malvado ?  
                  ¡ Ay ! se me habia olvidado  
                  que trajeras mi peluca.  
JUAN ..... ¿ Dónde está ?  
RITA .....               En el Heliotropo.  
JUAN ..... No conozco ese país.  
RITA ..... La perfumeria ¡ topo !  
                  bajo el hotel de Paris !  
JUAN ..... ¿ Y quién enciende las luces ?  
RITA ..... ¡ Mi cabeza se desquicia !  
                  ¡ Llama á Tibercio, á Dionisia !  
                  ¿ Qué hacen esos avestruces ? ( *Vase Juan* ).

## ESCENA VI.

DOÑA RITA.

¡ Jesus, Jesus ! ¡ Qué sirvientes !  
Querer en Montevideo,  
dar un baile es devaneo,  
lidiando con estos entes.

ESCENA VII.

LA MISMA y TIBURCIO que entra con luces y las coloca sobre una mesa.

RITA ..... Al fin nos vemos las caras.....

TIBURCIO..... Señora era tan temprano.....  
(Que uno se esfuerce es en vano con estas viejas tan raras.)

RITA ..... Que adentro no falte nada y esté todo pronto espero.  
¿ Trajiste de lo de Buero la crema y la marmelada ?

TIBURCIO..... Las traje Juan hoy temprano.....

RITA ..... ¿ Y las masas y licores, los cartuchos y las flores, ya las envió Narizano ?

TIBURCIO..... Nada teneis que pedir, todo está pronto, señora,

RITA ..... Gracias á Dios; pues es hora que me acabe de vestir. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

ADELA en traje de baile, con guirnalda en la cabeza, dice despues de contemplarse en el espejo:

¿ Para qué ornar con tan vistosas flores esta que llaman peregrina tez,  
si el hombre á quien consagro mis amores  
prémia acaso mi afan con esquivéz ?  
Yo que forjaba solo en su ternura,  
un mundo de esperanza y de ilusion,  
tendré que ahogar esa pasion tan pura,  
que no halla eco en su muerto corazon.....  
¿ Acaso mi cariño no interpreta ?  
¿ No alcanza á comprenderlo en su valor ?  
¿ Cómo no ha de entenderlo si es poeta  
y late en él la fibra del amor !

¡ Yo me engaño ! tal vez mi fantasía  
se forja algun quimérico peaar !  
¿ Si se confunde su alma con la mia  
cómo es posible no me llegue á amar ?  
Hoy mismo, por mi mal ó mi ventura,  
sabré si su cariño es i'usion;  
¿ me esperará la dicha ó la amargura ?  
¡ Veremos ! ¡ no me faltes, corazon !

ESCENA IX.

ADELA, y D. SISEBUTO que entra.

SISEBUTO..... Jesús ! y como he corrido  
por esta ciudad maldita !  
Mi querida Da Rita..... (*dirigiéndose á Adela.*)  
ADELA..... Qué vieja os he parecido,  
SISEBUTO..... ¡ Santa Bárbara me asista !  
¡ cometer tal barbarismo !  
¡ esto es peor que un cataclismo !  
ADELA..... Si sois tan corto de vista.....  
SISEBUTO..... Ni aun eso mismo me abona.  
ADELA..... Os juzgais severamente.....  
SISEBUTO..... Pues vos lo decís, corriente.  
¡ Uf ! ¡ qué bonita corona !  
ADELA..... ¿ Os parezco bien ?  
SISEBUTO..... ¡ Divina !  
¿ Quién al veros no tirita ?  
De la hermosa doña Rita  
¡ sois una digna sobrina !  
Eso no me maravilla,  
que era vuestra madre un sol.....  
dice un refran español,  
« de tal palo tal astilla. »  
ADELA..... ¿ Y qué tal de invitaciones ?  
¿ tendremos gran concurrencia ?  
SISEBUTO..... ¡ Vaya una linda ocurrencia !  
se inundarán los salones.

No he dejado, vote vá,  
león que no haya invitado;  
para lo cual me he colado  
hasta en el Banco Mauá.  
He ido al Hotel de Paris;  
al del Vapor, al de Oriente,  
á la Concordia, al de enfrente;  
á cuantos tiene el país!  
Y no he dejado además  
imprensa ni redaccion;  
y he mandado invitacion  
hasta la usina del gas.  
No ha quedado autoridad,  
sin tarjeta, porque viene,  
desde la junta de Higiene  
á la de mendicidad.

ADELA..... ¿ No habreis olvidado, espero,  
un amigo ?..... ( *Con afectado rubor.* )

SISEBUTO..... Claro está.....

¿ no sabeis que siempre vá  
« la sogá tras el caldero ? »

ADELA..... ¡ Quizá esta noche deshoje  
las rosas de mi ilusion !

SISEBUTO..... ¿ Qué haceis ? Vamos al salon,  
« ved que quien siembra recoje. » ( *Váase  
del brazo.* )

### ESCENA X.

DOÑA RITA, muy ataviada coqueteando frente  
al espejo, — despues JUAN.

Ya mi tualé se acabó;  
¡ qué bata tan endiablada !  
bien me lo esperaba yo;  
otra vez será cortada  
por madama Lugaró.  
Nunca arman una cintura  
las modistas del país;

¡ Hum ! mire usted qué figura,  
y todo pende en la hechura;  
¡ Paris ! ¡ Paris y Paris !  
De hoy en adelante quiero  
todo hacerlo á la francesa,  
y de seguro que espero  
que saldrá con mas esmero.....

JUAN ..... Señora, ¿ pongo la mesa ?  
RITA ..... ¿ Pues y qué, no estaba pronta ?

¡ y lo vienes á anunciar  
con esa cara tan tonta !  
¿ Piensas que es de poca monta  
irla recien á arreglar ?  
¡ no te diera el escorbuto !

JUAN ..... ( ¡ Ay ! si me atrapa me pela )

RITA ..... No te pares un minuto;  
procura á don Sisebuto  
que te ayude; corre, vuela ! ( *Vase Juan.*

*Suena música cuidando que se oiga apenas en esta como en las demás escenas que se indica, para que no interrumpa los diálogos; sería preferible una mazurca.*)

Ya estará lleno el salon,  
y no estoy en el estradò !

¡ Vamos, qué sofocacion ! ( *En este momento sale don Sisebuto sofocado y tropieza con doña Rita.* )

SISEBUTO..... ¡ Ay, qué horrible pisoton !

RITA ..... ¡ Me habeis deshecho el tocado ! ( *Doña Rita le dirige una mirada furiosa y entra en el salon.* )

## ESCENA XI.

DON SISEBUTO.

Qué incendio, qué confusion,  
¡ qué algazara ! ¡ qué bullanga !  
casi he dejado una manga,



por escapar del salón.  
Es un campo de Agramante  
en que á nadie se perdona.  
Una busca una corona,  
¡otra ha perdido un volante!  
Me han sacado como en andas,  
casi sin tocar el suelo,  
y para mayor consuelo  
á una le arranqué las randas...  
Ya se vé, la sala escasa  
treinta parejas recibe:  
¿cómo estará, se concibe  
si hay gente para una plaza?  
Pues si el buen tono consiste  
en bailar apestuscados  
y hacer trizas los volados,  
¿porqué la gente se viste?

ESCENA XII.

EL MISMO y CARLOS, entrando.

CARLOS..... Don Sisebuto.....  
SISEBUTO..... ¡Pardiez!  
¿á estas horas?  
CARLOS..... Ha un momento  
que quedo solo  
SISEBUTO..... Talvez  
venis muy tarde, y lo siento.  
CARLOS..... Muy tarde.....¿qué significa?  
de veras que me confundo.  
SISEBUTO..... ¡Qué poco entendéis el mundo!  
¡mirad que os soplan la chica!  
CARLOS..... Chanzas á un lado.  
SISEBUTO..... Ya os digo.  
CARLOS..... ¿Quién?  
SISEBUTO..... ¿Y quién mas? vuestro amigo.  
CARLOS..... ¡El venderá mi confianza!  
SISEBUTO..... Pues toma.....

CARLOS ..... ¡ Yo no lo creo !

SISEBUTO..... ¡ No lo creéis ? aguardad,  
y alcanzareis la verdad  
por vos mismo.

CARLOS ..... Eso deseo;  
y si es cierta su traición,  
por Dios que le mataré.

SISEBUTO..... ¡ Os alterais ?

CARLOS ..... No lo sé;  
mas me hierve el corazón !  
Si otro buscando un ardid,  
os vende infame y cobarde,  
de amistad haciendo alarde,  
¿ Qué es lo que hariais, decid ?

SISEBUTO..... Haciendo una mojiganga,  
lo burlara con esmero;  
no siempre « el que va primero  
se lleva, amigo, la gauga. »

CARLOS ..... ¡ Yo, no ! yo quiero encontrarle;  
iré de su huella en pos,  
le mataré ¡ vive Dios !

SISEBUTO..... Calma; es mejor esperarle.  
Allí viene; ¡ bien ! entrad, (*asomándose al  
salon.*)

don Carlos, por esa puerta;  
si veis su conducta in cierta,  
como os acomode obrad.  
De aquí todo podeis ver;  
á vuestro tino lo dejo:  
« Ya sabéis que perro viejo  
no grufie antes de morder. »  
Yo os respondo del amor  
de Adela.

CARLOS ..... ¡ Me respondeis ?

SISEBUTO..... ¡ Sí ! Es tiempo que os ocultéis;  
yo me marchó al comedor. (*foro.*)

ESCENA XIII.

ADELA del brazo de ALEJANDRO, CÁRLOS observando.

ADELA..... Dejadme aquí reposar. (*Sentándose.*)

El ambiente del salón,  
la bulla, la confusion,  
son capaces de marear.

ALEJANDRO... Vuestro deseo es primero; (*de pié junto á Adela.*)  
el baile deo contento

por el gran placer que siento  
de ser vuestro compañero.

ADELA..... Sois muy galan; (¡ qué impórtuno !)

ALEJANDRO... No juzguéis galantería  
pasion que en el alma mia  
he nutrido cual ninguno.

Que en vano con ella lucho,  
porque es mi fé, mi creencia,  
porque absorve mi existencia!

CARLOS ..... (¡ Dios mio! ¿ qué escucho ?) (*Asomándose.*)

ADELA..... (¡ Ah! Cárlos estaba allí! (*Adela lo vé.*)  
me conviene darle celos.)

ALEJANDRO... ¿ Adela, tantos desvelos,  
no merecerán un sí ?

ADELA..... ¿ Quién os ha dicho que no ?

ALEJANDRO... ¡ Será posible! ¿ me amais ?

ADELA..... Caballero, os avanzais,  
que no he dicho tanto yo.

ALEJANDRO... ¿ Mas guardaré una esperanza  
de tanta felicidad ?

¿ Podré mas tarde ..... ?

ADELA..... Esperad;  
que la fé todo lo alcanza.

ALEJANDRO... Solo esperad me decís  
y estais mirando mi afán !  
¿ Ni una chispa del volcan  
en vuestro pecho sentís ?

- CARLOS ..... ( ¡ Esto ya es mucho sufrir ! )  
ALEJANDRO... ¡ Qué ! ¿ sereis sorda á mi ruego ?  
ADELA..... Vos amais con tanto fuego.....  
CARLOS ..... ( Ya era tiempo de salir. ) ( *Se presenta. Esta escena llena de ironía, depende absolutamente del talento del actor.* )  
ALEJANDRO... ¡ Carlos aqui !.....  
ADELA..... Caballero.....  
CARLOS ..... ¡ Singular admiracion !.....  
me aburría en el salon,  
y la soledad prefiero.  
ADELA..... ( ¡ Cómo finge ! )  
ALEJANDRO... Pero es raro  
que no te haya percibido.  
CARLOS ..... Ibas tan entretenido.....  
( se necesita descaro )  
mas temo ser importuno.....  
ADELA..... Nunca lo habeis sido, Carlos.  
CARLOS ..... Hay asuntos que al tratarlos  
no admiten testigo alguno.  
ALEJANDRO... ( ¡ Cielos ! ¡ si me habrá escuchado ! )  
ADELA..... Sois por demás malicioso.....  
CARLOS ..... No siendo así, fuera ocioso  
buscar un sitio apartado.  
ALEJANDRO... La señorita, cansada  
del bullicio del salon,  
prefirió esta habitacion  
por tranquila y retirada.  
Ha un minuto hemos venido;  
y mientras ella reposa,  
claro es que en alguna cosa  
nos hemos entretenido.....  
CARLOS ..... ¿ Y hablabais ?  
ALEJANDRO... De los salones,  
del buen gusto y la elegancia,  
de que es reína, sin jactancia.  
CARLOS ..... Como vos de los leones.  
Mas, me pareció al entrar,  
que estabais acalorado.

- ADELA..... No extrañeis verlo agitado;  
acababa de bailar.
- CARLOS ..... Vos le disculpais, señora,  
con muchísimo calor;  
y ha de salir vencedor  
con tan buena protectora.  
Por lo demás se comprende  
que necesita defensa,  
quien no dice lo que piensa. (*acentuando la frase.*)
- ALEJANDRO... ¡Carlos, tu duda me ofende!
- CARLOS ..... Te irritas por poca cosa.
- ALEJANDRO... Parece que me acusáras.....
- CARLOS ..... En escrúpulos reparas; (*con desprecio.*)  
es tu alma muy quisquillosa.
- ADELA..... Pero os habeis alterado,  
me parece, caballero.
- ALEJANDRO... No me cree Carlos, sincero.
- CARLOS ..... Alejandro, os he escuchado! (*Con indignacion.*)
- ADELA..... ¿Lo habeis oido? (*Con fingida sorpresa.*)
- CARLOS ..... Es verdad:  
¿y os admira?
- ADELA..... Demasiado;  
por que eso no ha autorizado,  
don Carlos, la sociedad.
- ALEJANDRO... Es accion villana, os digo,  
que en vos, Carlos, me sorprende.
- CARLOS ..... Es mas villano quien vende  
traidoramente á un amigo.  
Villano quien dijo ayer (*con indignacion creciente.*)  
que el amor era quimera;  
quien á fuer de calavera  
ultrajaba á la mujer.  
Villano quien sin pudor,  
con bastardo atrevimiento,  
de mezquino el sentimiento  
calificó del amor.

Villano es el que ha robado,  
con rastrera hipocresía,  
el amor que en mi alma ardía,  
y hubo á su [honor confiado:  
quien marchitó del vivir  
la mas risueña esperanza,  
alterando mi bonanza,  
nublando mi porvenir!

ALEJANDRO... ¿ Me habeis venido á insultar ?

CARLOS ..... No he venido aquí á otra cosa.

ADELA..... ( ¡ Cuánto me ama ! ; soy dichosa !  
; qué injusta he sido en dudar ! )]

ALEJANDRO... ¡ Me dareis satisfaccion !

ADELA..... Mirad que estais en mi casa.....

CARLOS ..... Al instante, porque abrasa  
la sangre mi corazon;  
vamos pronto.

ADELA..... No salgais !

ALEJANDRO... Dejadnos salir, señora,  
porque necesito ahora  
de su vida..... . ( *al ir á salir se interpone  
don Sisebuto, impidiéndoles el paso.* )

#### ESCENA XIV.

LOS MISMOS y DON SISEBUTO.

SISEBUTO..... ¿ Dónde vais ?

CARLOS :..... Abridnos paso, señor,  
que la tardanza me irrita.

SISEBUTO..... Buscad pronto á doña Rita. ( *Despacio á  
Adela.* )

Un instante por favor. ( *A Carlos y Ale-  
jandro, que vuelven con disgusto.* )

¿ Quereis batiros, no es cierto ?

¿ Y por qué, por qué razon ?

¿ Con dejar al otro muerto  
se logra una pretension ?

- Calma, amigos, es ocioso,  
es torpe el medio elejido;  
nada logrará el vencido,  
y el vencedor será odioso.
- CARLOS** ..... ¿ El volcan que siento hervir,  
mi rostro no lo retrata ?
- SISEBUTO**..... « Aquel que á cuchillo mata,  
á cuchillo ha de morir. »  
Venid acá: ¿ por simplezas,  
jugais una hermosa vida ?.....
- ALEJANDRO**... ¿ De qué sirve escarnecida ?
- SISEBUTO**..... Oidme, malas cabezas,  
Conozco bien el origen  
de esta maldita pendencia,  
mas cesarán con prudencia,  
las penas que hoy os afligen.  
Yo encuentro un medio magnífico  
de unir vuestros pareceres;  
si me dais plenos poderes,  
os mostraré mi específico.
- CARLOS** ..... Hablad.
- SISEBUTO**..... La muchacha es una  
y es sustancia indivisible:  
pues partirla no es posible,  
tentad ambos la fortuna:  
Pasad por lo que ella diga;  
le haceis profesion de fé;  
« y á quien Cristo se la dé  
San Pedro se la bendiga »
- ALEJANDRO**... Hablais, amigo, con juicio  
(yo sé bien que ella me adora.)
- SISEBUTO**..... ¿ Qué decís, Carlos, ahora ?
- CARLOS** ..... Que yo no doy beneficio.
- SISEBUTO**..... No seais impertinente; (al oido.)  
os juro que lleva chasco;  
ya vereis, ya, ¡ qué chubasco !
- ALEJANDRO**... ¿ En qué quedamos ?

SISEBUTO..... Consiente;  
con que, decision y tino,  
y no se os caiga la baba.  
No temais al lechuguino: ( *A Carlos, al*  
« quien mal anda, mal acaba. » *oído.*)

### ESCENA XV.

LOS MISMOS y DOÑA RITA, que sale despavorida  
siguiendo á ADELA.

RITA ..... ¡ Qué me dices, justo cielo !  
¿ Es posible lo que pasa ?  
¡ Un escándalo en mi casa,  
que terminará en un duelo !

ADELA..... (Gracias, oh Dios ! no han salido)

RITA ..... Caballeros, ¡ qué descaro !  
¿ un duelo aquí, sin reparo  
á mi nombre esclarecido ?.....  
¿ Esponerme al qué dirán  
de la sociedad ?.....

SISEBUTO..... (Maldita)  
Escuchadme, doña Rita.  
¿ No veis que quietos están ?

RITA ..... ¿ Callarme yo ? ¡ No señor !  
¡ he de hablar á mi albedrío !

ALEJANDRO... Pues vamos al desafío; (*hacen movimiento*  
lo han de saber con tambor. *para irse.*)

RITA ..... ¡ Eso es horrible !

ADELA..... Mi tía.....

RITA ..... ¿ A ver que vais á decirme ?

SISEBUTO..... Si vos no quereis oirme.....

RITA ..... Ya escucho.

CARLOS ..... ¡ Por vida mia !

SISEBUTO..... Aquí no hay duelo, señora,  
ni escándalo, ni barullo,  
que lastime vuestro orgullo;  
¿ estais satisfecha ahora ?



Se procura solamente,  
resolver una cuestion  
séria, en que vuestra opinion,  
tiene un lugar preferente.

RITA ..... Caballero, perdonad.....  
como Adela.....

ADELA ..... Es cierto, yo.....

CARLOS ..... Tuvo razon.

ALEJANDRO... Ya pasó.

RITA ..... ¡ Eh, bien ! señores, hablad.

ALEJANDRO... Yo señora..... (*Van á hablar á un tiempo*

CARLOS ..... Yo..... *y se detienen con esas escl-*

ALEJANDRO... ¡ Ah ! *maciones.*)

CARLOS ..... ¡ Oh !

decid primero.

ALEJANDRO... Hablad vos.

SISEBUTO..... Hable alguno de los dos,  
porque sino hablaré yo.

CARLOS ..... Me parece que es mejor.

ALEJANDRO... Yo he de agradeceros mucho.

SISEBUTO..... Atencion, muerdan cartucho,

ceben, carguen; pues señor,  
sabed bella doña Rita,

(eso de bella no cuala)

que por la hechicera Adela

mas de un corazon palpita.

Alguien feliz ha de ser

entre tanto pretendiente;

y aquí teneis frente á frente

dos buenos en que escoger.

Ambos con honestos fines,

aspiran al himeneo;

si uno logra su deseo,

cantará el otro maitines.

De su honor y probidad,

soy testigo fidedigno;

cada uno de ellos es digno

de tanta felicidad.

- En uno hay virtud, talento;  
en otro, elegancia, tono;  
yo que por ninguno abono,  
con cualquiera me contento.
- RITA ..... ¿ Pero es cierto esto, señores ?
- CARLOS ..... ¡ Solo á ella quiero en el mundo !
- ALEJANDRO... La amo con amor profundo,  
cual la abeja ama las flores.
- SISEBUTO..... (Para chuparles el jugo.)
- RITA ..... Creo en Carlos tanto anhelo;  
pero en vos.....
- ALEJANDRO... Señora, al cielo  
darme tanto amor le plugo.
- RITA ..... Os mostrabais tan esquivo,  
tan frio con las mujeres.....  
variando siempre placeres,
- ALEJANDRO... ¡ Y hoy de ese amor solo vivo !
- RITA ..... Será así; mas la ocasion,  
el lugar, la hora, el espacio;  
¡ contestaré mas despacio!  
volvámonos al salon. (*Música.*)
- CARLOS ..... Perdonadme la insistencia;  
mas no puedo conformarme;  
si no quereis contestarme,  
reanudaré la pendencia.  
Solo á este precio he cedido;  
tranquilo espero mi suerte;  
es cuestion de vida ó muerte,  
y yo soy el ofendido.
- RITA ..... ¿ Pero así no mas se juega  
al capricho de una niña,  
el porvenir de una niña ?  
¿ me juzgais demente ó ciega ?
- CARLOS ..... Está bien: no he dicho nada.
- ALEJANDRO... Señora, á los piés de usted (*saludando*)
- SISEBUTO..... Ved que estais « entre la espada »  
doña Rita « y la pared »
- RITA ..... ¿ Pero que puedo hacer yo ?

- SISEBUTO.....** Salvar el inconveniente:  
¿ Adela no está presente .  
pues que elija y se acabó.
- ADELA.....** ¿ Me quereis avergonzar ?.....  
yo nunca me atrevería..... (*mirando*)  
lo que decia mi tia..... (*á Carlos con ternura*)
- SISEBUTO.....** ¿ pues que ella se vá á casar ?
- RITA .....** No, Adela, ya que es forzoso  
decidirse sin tardanza,  
no traiciones tu esperanza;  
¡ tú misma elige un esposo !  
Piensa en tu eleccion, querida,  
interpela bien á tu alma;  
de ello depende la calma,  
la paz de toda mi vida.
- CARLOS .....** ( ¡ Qué decidirá, Dios mio ? )
- SISEBUTO.....** Decid, Adela, decid.
- ALEJANDRO...** ( Ya de mi triunfo me rio. )
- ADELA.....** Pues me lo exijen, oid:  
Sois, Alejandro, en verdad,  
un cumplido caballero;  
y bien sabeis cuánto os quiero,  
cuán sincera es mi amistad.
- ALEJANDRO...** ( ¡ No lo dije ? ya sucumbió. )
- ADELA.....** Orgullo de los salones,  
sois modelo entre los leones.....
- ALEJANDRO...** No merezco tanto yo.
- ADELA.....** Casi se puede tener  
vanidad de vuestro amor,  
porque es muy rara la flor  
que os bajais á recojer.  
Yo os ofrezco.....mi amistad,  
y que la guardéis os pido;  
mas lo que es para marido,  
no os merezco, perdonad.  
Llevais de galan la palma.....
- ALEJANDRO...** ¿ Qué escucho ? ¡ Viven los cielos !
- ADELA.....** Yo temo que me deis celos,  
y estimo la paz del alma.

- Tal vez cometa un desliz,  
no cediendo á vuestro encanto;  
quiero que no valga tanto  
mi esposo, y me haga feliz.
- SISEBUTO..... La niña es un pico de oro.  
CARLOS ..... ¿Y yo qué podré esperar?  
ADELA..... ¿No me ha bastado callar?..... (Entregán-  
dole la mano, que él estrecha con efusion.)
- CARLOS ..... ¡Adela, cuánto os adoro!  
ALEJANDRO... Pues señores, me he lucido.....  
RITA ..... ¿Con que era cosa arreglada?  
ADELA..... No señora, resignada  
os hubiera obedecido.  
Pero ya que bondadosa,  
me ofrecisteis la eleccion,  
le entrego mi corazon,  
pues solo él me hará dichosa.
- CARLOS ..... ¡Gracias, mi Adela adorada!  
y no alterará, lo juro,  
jamás un hálito impuro  
nuestra dicha inmaculada.
- RITA ..... Venid, os quiero estrechar (les abre los  
y bendecir vuestra union. brazos.)
- SISEBUTO..... ¡Ay! ¡Qué alegron! ¡Qué alegron!  
me dan ganas de gritar.
- ALEJANDRO... (Pues señor, yo estoy de mas  
y me escapo.) Mi señora..... (Saludando.)
- RITA ..... ¿Qué, os retiráis?  
ALEJANDRO... Sí: ya es hora,  
y no estoy bueno ademas.
- ADELA..... Lo siento.  
RITA ..... Por otra parte,  
es vuestra siempre esta casa.
- ALEJANDRO... (Yo no sé lo que me pasa)  
Gracias: (quisiera matarte.)
- CARLOS ..... Y aunque dividirnos pudo,  
por desgracia, una cuestion, (con ironía.)  
no me olvidés.
- ALEJANDRO... (Escorpion)  
He de venir á menudo.

- CARLOS** ..... Yo te mandaré avisar,  
el día de nuestra boda;]   
si acaso no te incomoda  
nos vendrás á acompañar.
- ALEJANDRO**... Gracias.
- SISEBUTO**..... Yo tendré el placer  
de brindaros chocolate.
- ALEJANDRO**... ¡ Idos al infierno, orate! (*Con rabia.*)
- SISEBUTO**..... ¡ Uf! está hecho un lucifer.
- ALEJANDRO**... (*Antes de salir dice estos versos en la puerta*)  
Afijirse uno es tontera.  
Que con su pan se lo coman.
- SISEBUTO**..... Así sabrás, calavera,  
que « donde las dan las toman. »
- RITA** ..... Pues solos hemos quedado,  
y contentos á la par,  
al salon vamos á entrar,  
pues nos habrán estrofiado.
- CARLOS** ..... Seré vuestro caballero. (*Ofreciendo el brazo*)
- ADELA**..... Con muchísimo placer.                   *á Adela.*
- SISEBUTO**..... Aguardad, que voy á hacer  
una peticion primero.
- RITA** ..... Hablad, pues, don Sisebuto.
- ADELA**..... ¡ Que no os vaya á salir mal.....
- SISEBUTO**..... No, que el público oriental  
me la otorga en un minuto.  
(*Dirigiéndose al público.*)  
Un buen regalo de boda  
quisiera hacerle á la chica;  
(*Reflexionando*) un aderezo á la moda.....  
¡ nó! que ella es bastante rica.  
¿ No habrá alguno tan galan  
entre tanto cahallero  
que me saque de este afan?  
(*Golpeándose la frente.*)  
Eh.....al fin tengo lo que quiero.  
Ya sé cual es el mejor  
y en eso nada se gasta;  
con que..... « al buen entendedor  
con media palabra basta. »                   [(TELON.)

(1) ... ..  
 (2) ... ..  
 (3) ... ..  
 (4) ... ..  
 (5) ... ..  
 (6) ... ..  
 (7) ... ..  
 (8) ... ..  
 (9) ... ..  
 (10) ... ..  
 (11) ... ..  
 (12) ... ..  
 (13) ... ..  
 (14) ... ..  
 (15) ... ..  
 (16) ... ..  
 (17) ... ..  
 (18) ... ..  
 (19) ... ..  
 (20) ... ..  
 (21) ... ..  
 (22) ... ..  
 (23) ... ..  
 (24) ... ..  
 (25) ... ..  
 (26) ... ..  
 (27) ... ..  
 (28) ... ..  
 (29) ... ..  
 (30) ... ..  
 (31) ... ..  
 (32) ... ..  
 (33) ... ..  
 (34) ... ..  
 (35) ... ..  
 (36) ... ..  
 (37) ... ..  
 (38) ... ..  
 (39) ... ..  
 (40) ... ..  
 (41) ... ..  
 (42) ... ..  
 (43) ... ..  
 (44) ... ..  
 (45) ... ..  
 (46) ... ..  
 (47) ... ..  
 (48) ... ..  
 (49) ... ..  
 (50) ... ..  
 (51) ... ..  
 (52) ... ..  
 (53) ... ..  
 (54) ... ..  
 (55) ... ..  
 (56) ... ..  
 (57) ... ..  
 (58) ... ..  
 (59) ... ..  
 (60) ... ..  
 (61) ... ..  
 (62) ... ..  
 (63) ... ..  
 (64) ... ..  
 (65) ... ..  
 (66) ... ..  
 (67) ... ..  
 (68) ... ..  
 (69) ... ..  
 (70) ... ..  
 (71) ... ..  
 (72) ... ..  
 (73) ... ..  
 (74) ... ..  
 (75) ... ..  
 (76) ... ..  
 (77) ... ..  
 (78) ... ..  
 (79) ... ..  
 (80) ... ..  
 (81) ... ..  
 (82) ... ..  
 (83) ... ..  
 (84) ... ..  
 (85) ... ..  
 (86) ... ..  
 (87) ... ..  
 (88) ... ..  
 (89) ... ..  
 (90) ... ..  
 (91) ... ..  
 (92) ... ..  
 (93) ... ..  
 (94) ... ..  
 (95) ... ..  
 (96) ... ..  
 (97) ... ..  
 (98) ... ..  
 (99) ... ..  
 (100) ... ..

# A LA MEMORIA

DEL MALGRADO PORTA

**Fermin Ferreira y Artigas**

A impulso corro de un fatal destino  
Que funesto me arrastra al ataud,

.....  
F. F. y A.

Profeta de tu suerte, en tus canciones  
Tú lo dijiste, pobre amigo, y fué.....  
Jóven aun nos viste de crespones  
Y orna tu frente fúnebre ciprés.

¿Porqué la parca su segur blandiendo  
Te arrebató á la patria que te amaba,  
Si al ir tu ser la tierra recorriendo  
Tan solo bienes por do quier sembraba?

¿Porqué apagó la luz de tu existencia  
Si el destello del génio en ella ardía,  
Y al traducir á tu alma tu elocuencia  
Raudales derramaba de armonía?

Tú eres poeta y tu mansion el cielo  
Donde está Dios en trono de topacio.....  
Los génios como tú tienden su vuelo  
Para buscar el luminoso espacio.....

Bardo inmortal, cantor del sentimiento,  
No mas tu voz deleitará mi oído,  
No mas tu dulce, tu inspirado acento  
Podrá brotar tu lábio enardecido.

Las fibras que hoy en mi alma se destrozan  
No volveré á sentir ya mas heridas  
Al escuchar las notas melodiosas  
De tu laud divino desprendidas.

Ya el manto oscuro de la tumba encierra  
Rota y sin voz el arpa que pulsabas,  
Y mas no cruzan tu nativa tierra  
De libertad los cantos que entonabas.

Poeta, adios! el lábio se enmudece,  
A impulsos del dolor que me conmueve,  
Y es el cantar que mi laud te ofrece  
El triste don que la amistad te debe.

Gloria á tu ser, y paz á tus despojos,  
Mientras la patria al deplorar tu muerte  
Una líquida perla de sus ojos  
Sobre tu losa funeraria vierte.

ALCIDES DE-MARIA.

[ Montevideo, Agosto 11 de 1872. ]



YAG 2018172









